

LA OBRA DEL ANARQUISMO

El Rey ha sido objeto de un atentado

El Rey, ileso.—El anarquista es un carpintero catalán.—Uno de nuestros redactores presencia el atentado.—Detención del agresor.—El Rey da muestras de un valor extraordinario.—Otra detención.—Hablando con el regicida.—Manifestaciones de protesta por el atentado y de simpatía al Rey.—Diligencias de anoche.—Nombramiento de juez especial.—¿Obra de un solitario ó efecto de un complot?

Por tercera vez es objeto de un atentado el Rey de España, este Rey simpático y sonriente, valeroso y amable, en quien han encarnado todas las aspiraciones democráticas. No habrá soberano alguno, ni aun existen muchos presidentes de República, que como Don Alfonso XIII se haya compenetrado con su pueblo y haya abierto las puertas de su Palacio á todos los aires de la calle.

En estos últimos tiempos las más radicales manifestaciones de la política española han llegado hasta las gradas del trono, y el Rey constitucional, el Rey que se ha impuesto como norma de conducta una imparcialidad á prueba de todas las amarguras y de los más grandes sinsabores, no ha vacilado en departir con las figuras que representan intereses contrarios al régimen.

Y, sin embargo—ya se está viendo,—contra el Rey más liberal de Europa van dirigidas todas las asechanzas de esos detritus sociales, de esas miserias criaturas, que si no fueran malvadas, merecerían el calificativo de imbéciles.

Y es que, á pesar de todo lo que aquí se hace, á pesar de que el Rey se esfuerza en dar la nota sincera de su respeto al pueblo, de su amor á la democracia, de sus tendencias al unisono con las tendencias seguidas en los países más liberales de la tierra, se sigue predicando, embozadamente ó descaradamente, quizá por los mismos que más usan y abusan de esas libertades, la bárbara, cobarde y estúpida teoría del atentado.

Es de una villanía inaguantable que los mismos que reconocen en privado el liberalismo del Rey, su espíritu de tolerancia, su absoluta práctica del régimen constitucional, no lo declaren en público para evitar que estos criminales fanáticos, creyéndose en un momento de geodónica grandeza los salvadores de la humanidad, cometan actos como el que en estas horas de patriotismo condena la conciencia pública.

Tres veces ha estado en peligro la vida del Rey; otras tantas ha dado pruebas el Monarca de su gran valor, de su serenidad, de su templanza de espíritu.

No como monárquicos, como españoles, si tuviéramos conciencia del deber que impone el prestigio de la Patria, á cada instante en lenguas con motivo de estas acometidas brutales, debemos esforzarnos todos en ponerlas término con la condenación viril de nuestra protesta, con la acción constante, individual y colectiva, no sólo para evitar el hecho material, sino para impedir sus gérmenes morales, que son una vergüenza, tratándose de un Rey como Don Alfonso XIII.

Relato de un testigo

Nuestro redactor D. Eduardo Ruiz de Velasco, que seguía la marcha del Monarca y de su cortejo desde la Castellana, fué testigo presencial del atentado.

He aquí cómo relata nuestro compañero el suceso:

En la plaza de la Cibeles se había aglomerado el público poco á poco desde que se inició el desfile de las tropas.

Gran parte del público, que creyendo que las fuerzas iban á marchar por la calle de Alcalá se había estacionado en ésta, al ver que los primeros soldados marchaban Prado adelante, acudió presurosa á aquel punto, y pronto ya plaza estaba llena de gente, que comentaba la marcialidad de las fuerzas que iban desfilando.

Las fuerzas indígenas de Melilla llamaron poderosamente la atención del público.

El viento frío, que horas antes resultaba algo molesto, había desaparecido, y el sol calentaba de veras.

Pero la gente no se preocupaba de ello ni se acordaba de las horas que había aguantado á pie firme, desde las nueve de la mañana.

Cuando el ambiente estaba más caldeado de alegría y de entusiasmo, apareció la figura del Rey.

Vitores y aplausos.

El público acogió la presencia de S. M. con vitores y aplausos.

Los hombres se descubrían respetuosamente; las señoras agitaban sus pañuelos desde los balcones.

Las mujeres del pueblo se abrían paso entre la multitud para poder contemplar al Monarca y prorrumpan en aclamaciones castizas, matritanas y en frases de cariño y de respeto.

—¿Qué resalao es!—dijo una mujer de manón de Manila, con los ojos arrasados por lágrimas de emoción.

Y pasó el Rey, embocando por la calle de Alcalá hacia la Puerta del Sol.

Era la una y media de la tarde.

Don Alfonso, sonriente, no cesaba un momento de saludar á derecha é izquierda, co-

rrespondiendo á las manifestaciones que le tributaba el pueblo.

Las gentes corrían en tropel á uno y otro lado de la Escolta Real, deseosas de acompañar al Monarca hasta Palacio.

El atentado

De pronto, cuando S. M. llegaba frente al número 48 de la calle de Alcalá, un individuo que se encontraba entre la gente que ocupaba la misma acera de los pares, se adelantó rápidamente y alargando el brazo hizo dos disparos.

No es para descrito lo que en aquel momento ocurrió, aunque, afortunadamente, fué cosa de pocos segundos.

Nuestro compañero, que se encontraba unas filas detrás del agresor, apenas pudo darse cuenta del suceso, tan rápido fué su desarrollo, y cuando quiso, como otros señores que estaban próximos, abalanzarse hacia el agresor, éste rodaba por el suelo luchando con un guardia de Seguridad, un agente había sacudido un palo en la cabeza al criminal.

En aquel momento sonó un tercer disparo. Otro guardia de Seguridad, el núm. 76, Miguel Gil, desvainó el machete y se disponía á descargarlo también sobre el agresor, cuando la gente, con el propósito de tomarse la justicia por su mano, le derribó, pisoteándole.

La Escolta Real se lanzó á trote largo hacia el lugar de donde habían partido los disparos; los generales que marchaban con el Monarca rodearon rápidamente á S. M. Pero Don Alfonso, dando pruebas de una serenidad admirable, sin que desapareciera la sonrisa de sus labios, se echó una mano al pecho, y alzándola después, la movió con insistentes signos negativos, en los que recomendaba calma.

El público, que, como ya hemos dicho, reaccionó inmediatamente, prorrumió en vitores y aplausos, recibiendo el Rey en aquellos momentos una ovación delirante.

Los primeros momentos.

Al sonar los dos primeros disparos, se produjo en la muchedumbre el inevitable movimiento de terror; las mujeres huyeron despavoridas y se produjo la confusión que es fácil de adivinar.

La serenidad de los hombres; pero sobre todo del Rey, hizo que el pánico desapareciera inmediatamente; algunas señoras se desmayaron, y pronto renació en la calle la tranquilidad.

Intento de lynchamiento.

El guardia de Seguridad Vicente Canelada, número 19, que fué el primero que se abalanzó sobre el criminal y luchando con él á brazo partido rodó por tierra, no soltaba su presa, sujetando al agresor entre sus brazos con verdadera furia.

Los agentes de la ronda del Rey D. Rafael Guijarro y D. Francisco Fernández Pardo se apoderaron del agresor y le sujetaron fuertemente.

Entonces llegó el capitán de la Guardia Civil D. Eduardo Agustín.

Todos ellos, los agentes Blanco, San Juan y Carvajal, y numerosos guardias tuvieron que hacer esfuerzos extraordinarios para evitar que la muchedumbre lynchara al agresor.

A duras penas lograron llegar con él hasta la casa número 52, en cuyo patio lo metieron.

Como la gente se agolpaba á la puerta al grito de «¡Criminal! ¡Que nos lo den!», acudieron fuerzas de Seguridad y de la Guardia Civil, que formaron ante la casa indicada, prohibiendo el paso á todo el mundo.

Otro detenido.

Un individuo como de treinta años, de aspecto obrero, que al detener al agresor dió muestras de agitación extraordinaria y pretendió acercarse á él, fué detenido también.

Con las mismas precauciones se le condujo á la casa núm. 52.

Hablando con el agresor.

Nuestro compañero, que figuraba entre las personas que con el agresor llegaron hasta la casa núm. 52, tuvo ocasión de hablar con el criminal, aunque brevísimos momentos.

Fuertemente sujeto por los brazos, fué subido al piso segundo, donde vive D. Florestán Aguilar, odontólogo de S. M. y persona muy estimada en Palacio.

Allí fué el criminal atado por los codos con una cuerda.

—¿Cómo se llama usted?—le preguntamos, apenas se ha sosegado un poco del horrible zarandeo que sufrió en la calle.

—Me llamo Rafael Sancho—y agregó después:—Rafael Sancho Alegre.

—¿Cuántos años tiene usted?

—Veinticinco.

—¿Es usted español?

—Sí; soy de Barcelona.
—¿Qué oficio tiene usted?
—Carpintero.
—¿Vivía usted en Madrid?
—Hace cerca de dos meses.
—Y ¿cómo ha hecho usted esa locura?
Sánchez Alegre baja la vista al suelo, y no contesta.

—¿Por qué ha hecho usted eso?—insistimos.

—Ya ve usted...

—¿Ya sabe usted que el Rey está ileso?

—Sí; y me alegro.

—¡Hombre! ¿Se alegra usted! Entonces ¿por qué le ha disparado usted?

—Porque... á última hora... pesch... yo me alegro de no haberle tocado; me alegro, sí.

—Pero, entonces ¿por qué ha disparado usted?

—Porque... No sé... Yo...

Unos agentes y un jefe de la benemérita que se aperciben de nuestra conversación interrumpen ésta y ordenan que el detenido sea trasladado á otra habitación y que no se le permita hablar con nadie.

Habla el otro detenido.

Entonces nos aproximamos al otro detenido, en torno del cual no se habían adoptado tantas precauciones.

—¿Conoce usted á Sancho Alegre?—le preguntamos.

—¿Yo? ¡Ca, hombre!

—De modo que no iba usted con él?

—No, hombre, no.

Y reparando que nos disponemos á tomar notas en unas cuartillas, agrega con interés:

—¿Es usted periodista?

El detenido habla con un acento francés marcadísimo.

—Si es usted periodista—sigue,—hágame usted é favor de contarle todo: ¡hala! vaya usted apuntando.

—¿Cómo se llama usted?

—Román Paz; pe, á, zeda.

—¿Años?

—Veintinueve.

—¿Cuál es su profesión?

—Profesor.

—¿De primera enseñanza?

—No; de francés.

—¿Vive usted en Madrid?

—Sí; Pontejos, 15.

—Bueno, pues ahora cuente usted todo lo que le ha ocurrido.

—Nada; yo estaba tomando un vaso de cerveza con un señor amigo mio, cuando sonaron los tiros, y yo, pues me eché enmedio de la calle, por pasión, nada más que por pasión; dígame así; y como hubo aquella confusión, pues uno empezó á gritar: «¡A ese, á ese!»

Y me detuvieron sin más; apúntelo, y si puede ser, mande un periódico á mi casa; ya sabe, Pontejos, 15.

Un oficial de la Guardia Civil se aproximó y nos rogó amablemente que nos separáramos del detenido, y nosotros le obedecemos gustosos.

El agresor.

Rafael Sancho Alegre no tiene el tipo repulsivo del criminal.

Muy al contrario, su rostro es simpático é inteligente.

Su estatura no pasa de regular; más bajo que alto; su complexión es fuerte; sus ojos oscuros, su cutis muy fino, pelo peinado con raya y bigote negro.

Vestía botas negras, traje oscuro verdoso, camisa blanca con listas azules, cuello vuelto y blando y corbata de nudo rayas transversales granae y amarillo verdoso.

Estaba tranquilo por completo, hasta el punto de que por su aspecto nadie hubiera sospechado lo que acababa de hacer.

Debajo del ojo izquierdo tenía una tremenda contusión, de cuya parte inferior le brotaba sangre, que fué á coagularse sobre el bigote.

A las preguntas que se le dirigían contestaba con una tranquilidad absoluta.

No se le advierte acento catalán alguno.

En la casa del Sr. Aguilar, además de tenerle fuertemente atado por los codos, le sujetaban dos agentes de la ronda del Rey, uno por cada brazo.

Se adoptaron todas estas precauciones por temor de que intentara suicidarse.

¿Se quiso suicidar?

En el propio lugar del suceso oímos decir que el tercer disparo, el que el criminal hizo al rodar por el suelo luchando con el guardia de Seguridad, núm. 19, lo hizo Sancho Alegre contra sí, con ánimo de matarse.

La Cruz Roja.

La ambulancia de la Cruz Roja, establecida en la planta baja del edificio del Banco de

España, prestó al ocurrir el suceso admirable servicio.

Todos sus individuos se multiplicaron materialmente para atender á las personas accidentadas á causa de la impresión que el atentado les produjo.

Merece, pues, la ambulancia que citemos los nombres de todos sus individuos.

Son los siguientes:

Médico director, D. Leoncio Ripoll.

Médicos D. Ricardo Segura, D. José Izquierdo, D. Alberto Martín Muñoz y don Cipriano Moreno.

Farmacéutico, D. Gervasio Pérez.

Practicantes, Sres. Carrasco y Jiménez.

Y los Sres. Morales, Rubio, Nonide, López Cabezuelo, López San Juan y Sancho, personal administrativo.

Personas asistidas.

En la planta baja del Banco de España fueron asistidas por la Cruz Roja las siguientes personas, todas ellas de accidentes nerviosos ó pequeñas contusiones:

El guardia núm. 76, Miguel Gil; distensión en un pie.

Ezequiel Lillo Ruiz, de catorce años, Julio Armira, de cuarenta y cinco.

José Candelaria, de quince.

Asunción Castejano, de treinta y uno.

Purificación Reino.

Elena Muñoz.

Alfredo Gómez.

Y otros cuyos nombres no pudimos recoger en los primeros momentos.

La gente no lo creía.

La inmensa muchedumbre que desembocaba del Prado á la calle de Alcalá, ni se dió cuenta de lo ocurrido, ni aun después de cesar la circulación, hasta el extremo de producirse amagos de accidentes en las señoras, quiso creer que S. M. el Rey había sido objeto de un atentado.

Todos acogían la noticia con bromista incredulidad, y hubo persona que encarándose con el propalador del suceso, estuvo á punto de abofetearle, calificando de infame la broma.

No hacía tres minutos que el enorme gentío aglomerado frente al Banco de España y ministerio de la Guerra había aclamado á nuestra hermosa Reina, que con gran gentileza correspondía á las manifestaciones de respeto y cariñosa simpatía.

Con el infame atentado coincidió la salida de los cadetes de Infantería del ministerio de la Guerra, que cortó ya en absoluto la circulación en todos los sentidos.

Esto, unido al incesante rumorero del criminal hecho y la llegada á galope de la Guardia civil, que se metió entre las filas de los cadetes y el público gritando ¡paso franco!, produjo un movimiento de pánico que se resolvió felizmente por el espacioso de la plaza de la Cibeles y porque la anchura del Prado fué suficiente desahogo para la tromba humana que allí dió rienda suelta al enorme pánico, huyendo en todas direcciones.

De todos los labios sólo salían frases de cruel condenación para el autor ó autores del infame atentado, y de haberle cogido muchas mujeres, según se expresaban, lo hubieran hecho picadillo.

Agente, herido.

Uno de los proyectiles alcanzó en la pierna izquierda á un agente de Vigilancia, del cual aun no tenemos el nombre, produciéndole una herida leve superficial, de abajo arriba, con orificio de entrada.

El herido fué conducido á casa del doctor D. Florestán Aguilar, donde le fué practicada la primera cura, extrayéndole el proyectil con toda felicidad.

Dice que estaba en las proximidades del sitio donde fué cometido el atentado, y que se sintió herido al mismo tiempo que oía el ruido de una detonación.

Entereza del Monarca.

En los momentos de confusión originados por el atentado, Don Alfonso bajó del caballo, acto que imitaron los generales que le acompañaban.

La persona del Rey vióse rodeada por todos los generales.

El Monarca se enteró de la detención del agresor y de los demás incidentes del atentado, y poco después volvió á montar á caballo, diciendo sonriente á sus acompañantes:

—Señores, esto no ha sido nada.

Organizóse nuevamente la comitiva, y el Rey siguió su marcha á Palacio entre los vitores y aclamaciones del público.

Cuantos presenciaron el hecho elogian la entereza del joven Monarca.

Llegada á Palacio.

Su Majestad el Rey continuó montando su caballo herido.

Los que le vieron pasar no advirtieron en su semblante el menor asomo de emoción por el atentado. No se puede dar caso de mayor presencia de ánimo.

Descendió del caballo y subió á la galería principal de Palacio, diciendo á todos, sonriente y tranquilo:

—Aquí no ha pasado nada.

El caballo «Alarun» resultó herido en el cuello por uno de los disparos del regicida, á la altura de las pistoleras.

El Sr. Prado y Palacio siguió al Rey en su automóvil confundido con la multitud, que hacia al Monarca la más delirante de las ovaciones.

Le hallamos en la plaza de Oriente casi enteramente afónico.

La muchedumbre pobló los alrededores de Palacio, ebria de entusiasmo, aplaudiendo y vitoreando á S. M. La gran manifestación de afecto duró una media hora, hasta que los Reyes, satisfaciendo los deseos del pueblo, se asomaron al balcón del despacho donde suelen celebrarse los Consejos de ministros.

Imposible es describir la imponente ovación que se les hizo, obligándoles á estar en público unos minutos entre atronadores aplausos y vivas.

A Palacio acudieron sin cesar muchas personas conocidas á cerciorarse de que D. Alfonso XIII estaba ileso.

El guardia Canelada.

El guardia de Seguridad Vicente Canelada fué llevado en triunfo por las masas, que sin cesar le aclamaban con indescriptible entusiasmo.

La manifestación popular llegó en sus extremos á producir verdadero magullamiento.

En Palacio se entornó la puerta del Príncipe para evitar la confusión de aquella oleada de gente, que como loca aclamaba al Rey y al guardia. Este fué cuidadosamente atendido en su estado. Estuvo cerca de una hora sin saber dónde paraba el caso de su uniforme. Recibió infinitas enhorabuena.

El Sr. Guillón le llevó en su coche á la Dirección de Seguridad. Las masas populares le vieron subir al carruaje volvieron á las más entusiastas aclamaciones, y corriendo á todo correr escoltaron al guardia hasta que el coche desapareció por la calle de Bailén en dirección á la de la Princesa.

Otro detenido.

A las dos y media, frente á la fotografía de Kaulak, fué detenido otro individuo, de quien se dijo era cómplice del autor del atentado, y que se hallaba esperando la consumación del hecho.

El público, que se percató de la detención, rodeó al inspector y agentes que le conducían en actitud hostil, y fué preciso hacer grandes esfuerzos para evitar que lincharan al detenido.

La detención la efectuó el Sr. Marsal.

El detenido en la Jefatura.

A las tres de la tarde llegó el detenido á la Dirección de Seguridad, conducido por guardias y agentes, en el automóvil del señor Méndez Alanís.

Un público inmenso se agolpaba ante la puerta del edificio, y prorrumió en gritos y denuestos al verlo aparecer.

Rafael Sancho Alegre entró fuertemente sujeto por los agentes en la Dirección de Policía por la escalera principal.

En el piso superior, una nube de agentes, guardias, periodistas y curiosos presenciaba la entrada del detenido.

Este iba con la cabeza baja, y cómo decimos, fortísimamente sujeto, pues nos dijeron que trató de escapar violentamente cuando era conducido en el automóvil.

El rostro lo llevaba sudoroso y cubierto de arañazos.

Fuó introducido en el despacho del Sr. Méndez Alanís, donde ya esperaba el Juzgado, ante el cual el detenido Rafael Sancho empezó á prestar declaración.

Otro detenido.

Se halla detenido un sujeto que momentos antes de la agresión se hallaba en compañía de Rafael Sancho, conversando animadamente.

Esto lo han manifestado dos señoras que se presentaron esta tarde en la Dirección de Seguridad, donde reconocieron al agresor del Rey y á su citado acompañante.

Dicen que ambos mantenían una conversación animada, donde intercalaban chistes y frases humorísticas.

Al acercarse S. M., uno de ellos dijo: —Allí viene el Rey. Y ambos guardaron silencio.

Momentos después el Rafael Sancho logra salir de la fila de público, y agachándose disparó dos veces contra Su Majestad.

El domicilio del detenido.

Vivía en Madrid Rafael Sancho, en la calle de Pardiñas, núm. 7, piso primero, como huésped de una mujer que se gana honradamente la vida asistiendo en las casas.

Un empleado de Palacio.

Entre las personas que cayeron sobre Rafael Sancho para detenerle y durante un tiempo luchó con él con brazos y piernas para arrancarle el revólver, fué el servidor de Palacio Luis Alvarez.

También intervinieron en la detención los agentes Salinero y Sánchez García.

El agente herido.

Se llama Rafael Guijarro, pertenece a la ronda especial del Rey e iba a la derecha del Monarca cuando se adelantó el agresor tres pasos e hizo los disparos. Guijarro abalanzóse sobre el regicida, y cogiéndole fuertemente por el cuello de la americana, le zarandeó.

Como Sancho Alegre intentara disparar nuevamente, agarróse el agente al revólver, e introduciendo el dedo por el gatillo, impidió que el criminal consiguiera sus propósitos. El agente resultó con el dedo magullado.

El arma.

El revólver que empleó el regicida es de la marca *Velo Dog*, de seis tiros, y las cápsulas, que se cargan con dinamita, son blindadas de cobre.

El guardia número 19.

Al ver rodar por el suelo al regicida y al agente Guijarro, acudió el guardia de Orden público núm. 19, Miguel Gil, y se abalanzó sobre el grupo, rodando también el guardia y produciéndose en la caída una distensión de ligamentos en el pie izquierdo.

Este guardia fué curado en el Banco de España, en donde estaba establecida la sección de la Cruz Roja del distrito de la Latina.

El doctor que le practicó la primera cura fué D. Leoncio Ripoll.

El traslado de los heridos.

A las cuatro de la tarde fueron conducidos el agente y el guardia lesionados a la Dirección de Seguridad, en donde se había constituido el Juzgado.

Lo que llevaba el regicida.

El agente que detuvo a Sancho Alegre le ocupó un estilete de afilada punta, una caja de cápsulas, unas cinco pesetas y una cartera, en la que llevaba una postal con el retrato de su novia y al dorso la siguiente inscripción: «Enriqueta, si me quieres, venga mi muerte. ¡Salud! y ¡Viva el anarquismo!»

Además llevaba en la cartera dos recortes de periódicos hablando de Francisco Ferrer.

Momentos antes de la agresión.

Según ha podido averiguarse, Sancho Alegre estuvo largo rato esperando la llegada del Rey en el mismo sitio en que luego cometió el atentado.

Estuvo hablando con otro sujeto francés, que también fué detenido. El desconocido le hablaba en francés correcto, y Sancho Alegre le contestaba en catalán.

Al lado del agresor hallábanse dos señoras hermanas, y al ver que Sancho se adelantaba empujando el revólver, una de ellas se abalanzó al criminal, y agarrándolo por las solapas de la americana, comenzó a gritar: «Guardias, guardias, este hombre intenta algo!»

Pero el agresor logró desahucarse de las débiles manos de la señorita, y realizó la agresión.

Señoras accidentadas.

Al ocurrir el suceso, varias señoras sufrieron síncope; teniendo que ser asistidas por la Sección de la Cruz Roja establecida en el Banco de España.

Entre éstas figuran doña Carmen García, que habita en la calle del Río, núm. 12, y doña Vicenta Torres, que vive en la calle de Buenavista, núm. 39.

Estas señoras hablaron con el agresor antes de cometer el acto criminal que llevó a cabo, y comentando los rumores que estos días circulaban de que podía ocurrir algún atentado, se lamentaban de que pudiera ocurrirle algo al Rey.

Sancho Alegre se replicó:

—No tengan ustedes cuidado; el Rey es muy simpático, le quiere el pueblo, y no hay motivo para temer que nadie intente agredirle.

Pocos minutos después de sostener esta conversación, disparaba los tres tiros contra el Monarca.

En Gobernación

El ministerio de la Gobernación ha sido uno de los centros oficiales que se ha visto más concurrido de senadores, diputados y periodistas, que acudían para conocer informes autorizados del atentado cometido contra el Rey.

Las primeras noticias que se recibieron en dicho centro eran algo confusas, y hasta la llegada del ministro no se pudo tener una referencia algo completa del suceso.

El Sr. Alba, desde Palacio, regresó al ministerio de la Gobernación, dictando los telegramas que se han dirigido a todos los gobernadores dándoles cuenta del atentado.

También adoptó las disposiciones que son propias en estos casos.

Por sus ocupaciones no pudo recibir el señor Alba a los periodistas en las primeras horas de la tarde, y en su lugar lo hizo el subsecretario, Sr. Navarro Reverter.

Dijo el subsecretario que el agresor se llamaba Rafael Sancho Alegre y era natural de Barcelona, habiendo declarado que disparó contra el Rey porque le dio una mala idea.

En el mismo sitio del atentado fué detenido

un súbdito francés llamado Richard. Este ha declarado que se encuentra en España hace cuatro años, y que no conocía al agresor del Rey, siendo casual el hecho de encontrarse próximo a aquél cuando cometió el atentado.

El mencionado súbdito francés niega ser anarquista y hace reiteradas protestas de inocencia, no habiéndosele encontrado arma alguna.

El agente de la ronda del Rey, herido, tiene solamente una rozadura de bala en el muslo.

Terminó diciendo el Sr. Navarro Reverter que S. M. la Reina no se enteró del suceso hasta su llegada a Palacio, donde el propio Rey la refirió todo lo ocurrido.

Palabras de Luque.

El señor ministro de la Guerra, de regreso de Palacio, relataba el suceso brevemente, realzando la serenidad y valor del Rey.

Lo hacía en estos términos: «El agresor no salió de la acera. Se encontraba junto a la columna que sostiene los cables del tranvía.

Le vimos perfectamente destacarse al propio tiempo que apuntaba a S. M.

Todo ello fué obra de segundos. Hizo el primer disparo, que fué el que hirió al caballo, y desde el suelo, en ocasión en que luchaba con los que le detenían, hizo dos más.

No es cierto que S. M. el Rey se apease del caballo.

Hubo solamente una detención momentánea, propia del mismo revuelo que entre el público se produjo al echarse sobre el agresor; pero el Rey, con todos nosotros, continuó su marcha, como si nada anormal hubiese ocurrido.

El Rey pronunció esta frase inmediatamente después de la agresión: «El primer disparo iba bien dirigido; pero se conoce que el individuo estaba azorado.»

El agregado ruso.

Este distinguido militar, que con los agregados de otras naciones figuraba en la escolta regia, quiso echarse sobre el agresor, y sin duda para dar fin de él con su sable.

Le contuvieron, evitándole otros jefes y oficiales que iban en la escolta, al propio tiempo que estrechaban efusivamente su mano, felicitándole por su actitud.

El que sujetó al agresor.

El agresor, Rafael Sancho Alegre, según detalles obtenidos cuando la tranquilidad ha sido restablecida, disparó su pistola en el momento en que S. M. el Rey saludaba militarmente, contestando al soldado del regimiento de Ferrocarriles Tomás Borrero González, que se hallaba en primera fila.

En el mismo instante sonaron los disparos y Tomás Borrero echó mano al cuello a Sancho Alegre, a la vez que el guardia Canelada le arrebató la pistola.

El soldado Borrero, que dió pruebas de gran serenidad, luchó unos minutos a brazo partido con el criminal, perdiendo dos botones del uniforme.

Tomás Borrero, que tiene veinticuatro años, es natural de un pueblo de Huelva, y pertenece a la compañía número 6 del citado regimiento de Ferrocarriles.

El Rey se dió cuenta de lo ocurrido, y al llegar a Palacio preguntó por el soldado.

Este se presentó en el Regio Alcázar, siendo felicitado por el general Marina, quien le dijo que se presentase a su coronel.

Mañana será presentado al Monarca el valiente soldado, que merece toda clase de elogios.

Las Academias militares.

Los alumnos de los Centros militares, inmediatamente que tuvieron conocimiento del atentado contra S. M., expresaron a sus jefes el deseo vivísimo de no irse de Madrid sin rendir una demostración de afecto y de cariño, al paso que de contento, al Rey, con motivo de haber resultado ileso.

Los jefes consultaron esas aspiraciones de los alumnos con el capitán general y éste con el ministro de la Guerra, el cual las puso en conocimiento del Monarca.

Entretanto obtenían contestación, las Academias permanecían formadas en las inmediaciones de la Cibeles, excepto la de Infantería, que se hallaba en el ministerio de la Guerra.

El Rey contestó, como era de esperar, en el sentido de que con satisfacción inmensa aceptaba esa demostración de cariño.

En vista de ello se dió orden a los jefes de las Academias para que éstas desfilasen por delante de Palacio, como así lo hicieron por la tarde.

Con la Familia Real se hallaba en el balcón de Palacio el general Luque.

En Palacio.

Durante toda la tarde se estacionó inmenso público frente a la puerta del Príncipe, y fueron innumerables las personas que se inscribieron en los álbums de la cámara, Mayoría y habitaciones de S. M. la Reina doña María Cristina.

A las cuatro estuvo con tal objeto en Palacio el Sr. Maura, con casi todos los ex ministros conservadores.

No hay en Madrid persona de algún relieve que no se haya inscrito.

Todo Madrid mantiene protesta unánime contra el atentado.

Después de las cuatro fué el señor conde de Romanones a Palacio. Antes estuvieron los ministros de Instrucción pública y Gracia y Justicia.

El Presidente del Consejo oyó de labios del Monarca el relato del atentado.

Al salir dijo: «Nada habrá de medidas excepcionales. Habrá justicia y nada más.

Es preciso demostrar que no tenemos miedo. Seguiremos el ejemplo de serenidad y presencia de ánimo que ha dado S. M. el Rey.»

Al mismo tiempo que el conde de Romanones estuvo en Palacio el Sr. Navarro Reverter, y más tarde el ministro de la Guerra con el general Marina. El general Luque manifestó al salir que el Rey había concedido dos

días de asueto a los alumnos de las Academias Militares.

Su Alteza Real la Infanta doña Isabel fué enterada del atentado por un desconocido. Se dirigió en coche a su palacio, y se acercó, diciendo: «Señora: han disparado tres tiros contra el Rey, y ha resultado ileso.»

Su Alteza se impresionó con la noticia cuanto es de suponer.

Su Majestad el Rey ha manifestado que el segundo disparo fué el que hirió al caballo que montaba.

El agresor avanzó cuanto le permitía la concurrencia al hacer el primer disparo, y Su Majestad echó el caballo encima del regicida, por lo que hizo el segundo casi a quemarropa.

El tercer tiro lo disparó cuando el público y los agentes se habían apoderado de él, y estaba caído en el suelo.

Su Majestad el Rey hace grandes elogios de la Policía, que ha estado muy celosa en el cumplimiento de su misión.

El tercer disparo hecho por el regicida ha herido a uno de los mejores agentes de la ronda de S. M., llamado D. Rafael Guijarro.

Iba siguiendo paso a paso a S. M. el Rey, y descargó sobre el asesino un fuerte palo en la cabeza.

Le alcanzó el proyectil en la pierna izquierda, causando orificio grande a la entrada y pequeño a la salida.

El proyectil fué hallado en el calzoncillo de la víctima.

El herido fué curado de primera intención en casa del odontólogo D. Florestán Aguilar, que estuvo en Palacio, y decía que el proyectil era de seis milímetros.

El mismo Sr. Aguilar añadió que, registrado el regicida, se le encontró un formón sin usar.

Le preguntaron qué se proponía con el crimen, y contestó: —Ya lo han visto: matar al Rey. Si no le he matado, me alegro.

Su Majestad está completamente ileso. Se ha confirmado que el segundo disparo le chamuscó el guante.

Su Majestad la Reina doña María Cristina se enteró de lo sucedido pocos momentos después.

El Rey, al llegar a Palacio, permaneció a caballo el tiempo preciso para saludar y despedirse de los agregados militares extranjeros.

Luego estuvo examinando, con el general conde del Serrallo, la herida del caballo «Alarun», y subió a sus habitaciones.

En la antecámara se encontró con su augusta madre, y ambos se abrazaron con gran efusión.

El alcalde y el gobernador de Madrid estuvieron, a las cuatro de la tarde en Palacio, a inscribirse en los álbums.

El Sr. Alonso Castrillo oyó muchas frases de elogio para la Policía y exclamó: «No depende de mí y lo trasladaré con gusto a quien corresponda.»

A las cinco desfilaron por la plaza de Oriente las Academias de Infantería e Ingenieros.

Su Majestad el Rey apareció vestido de paisano en el balcón principal de Palacio y millares de personas le aclamaron de modo impetuoso. El Rey se descubrió ante el pueblo, saludándole repetidamente con el sombrero.

Se presentó al balcón S. M. la Reina y la ovación fué igualmente estruendosa.

Entre los aplausos se oían estos clamorosos gritos: ¡Viva el Rey valiente! ¡Viva España! ¡Vivan los hijos de Madrid!

La presencia de S. M. la Reina doña María Cristina enloqueció de nuevo a las masas populares, que gritaban: ¡Viva la Reina madre! ¡Viva el Rey valiente!

Los alumnos desfilaron con gran marcialidad, y al decir los jefes: ¡Viva el Rey!, contestaban como un solo hombre y verdaderamente entusiasmados: ¡Viva!

Cuando S. M. el Rey llegó a Palacio y refirió en la Cámara el atentado, exclamó, apenas terminado el relato: —Señores, creo que ya es hora de almorzar.

Se retiró a desnudarse, y minutos después se sentó a la mesa en el comedor rojo, como de costumbre, y como si nada le hubiera sucedido.

A media tarde se dijo que S. M. el Rey iría a la corrida de toros.

No era verdad. El Rey no aceptó la idea, diciendo: —Estoy de luto y no quiero que crean que trato de exhibirme.

Al caballo «Alarun» se le ha dado en la herida tres puntos de sutura.

Varias veces las masas populares intentaron ayer tarde penetrar en Palacio. Los agentes de la autoridad no lo permitieron.

Si lo logran, hay en Palacio una pintoresca y popular recepción, por el estilo de la de Don Alfonso XII, a su regreso de París.

Después de las cinco de la tarde ha ido S. M. el Rey de paseo con la Reina a la Casa de Campo.

El caballo «Alarun».

El veterinario de las Caballerizas Reales ha dado el siguiente parte sobre la herida del caballo «Alarun», que montaba S. M. el Rey: «La herida es en el borde anterosuperior de la región escapular izquierda, en orificio de salida, interesando solamente el tegumento cutáneo. Es de pronóstico leve.»

Declara el agresor.

A las seis de la tarde terminó de declarar el agresor.

Este fué conducido al Gabinete antropométrico de la Dirección de Seguridad, donde se le hicieron las fotografías para la ficha.

Iba completamente tranquilo, y contestaba a cuantas preguntas se le dirigían, revelando gran cinismo.

A salir del despacho del Sr. Méndez Alanís se encará con un periodista que le observaba e hizo un gesto de desprecio.

En el gabinete fotográfico, y al ser colocado ante la máquina, dijo sonriente: —Sepáradme el pelo, que no quiero que me saquen feo.

Luego, como la americana que llevaba puesta estaba desgarrada, el fotógrafo Sr. Campaña le puso la suya para que se retratara, y él aprobó esta determinación, diciendo: —En efecto, si se publicara mi retrato con las ropas destrozadas, se conseguiría un efecto contraproducente.

En todo momento se muestra muy cínico y aparenta una tranquilidad absoluta.

Dice el Sr. Méndez Alanís.

Recibió a los periodistas el director de Seguridad, y les manifestó que Rafael Sancho y no Sánchez—es natural de Barcelona, carpintero y de estado casado.

La mujer del agresor se halla en Barcelona. En Madrid sostenía relaciones con una muchacha que vive en la calle de Pardiñas, cerca de la casa donde residía el agresor, llamada Juana, la cual ha sido enviada al Juzgado.

El Sr. Méndez Alanís manifestó que la declaración del Rafael Sancho se ha reducido a manifestar que tenía el propósito de asesinar al Rey, y que para ello había comprado hace poco tiempo un revólver en una casa de préstamos de la calle de Atocha.

—Quise vengar a Ferrer—añadió el detenido.

Este, que no tiene hijos, dijo que era maltusiano y quería privar a la naturaleza de nuevas víctimas desgraciadas.

Se expresa como un hombre que no ha digerido bien numerosas y extrañas lecturas, que perturbaron su cerebro.

Trabajaba Sancho en Madrid, en una carpintería de la calle de Santa Agueda. Tiene unos tíos y unos primos en Barcelona, a los cuales escribía con frecuencia.

En la casa de la calle de Pardiñas donde residía se encontraron papeles y cartas en que manifestaba Rafael Sancho su criminal propósito. Dichas cartas iban dirigidas a sus tíos de Barcelona y a su novia de Madrid.

El agente Guijarro.

El Sr. Méndez Alanís hace grandísimos elogios de este agente de Vigilancia de la Ronda del Rey, que evitó se consumaran los criminales propósitos del agresor.

El agente Guijarro, apenas vió apuntar con el arma a Rafael Sancho, se arrojó sobre él y le sujetó el brazo; de este modo desvió la puntería, y ni el primero ni el segundo disparo hicieron blanco.

Cuando ya caído en el suelo el criminal, sujetando fuertemente su revólver entre las piernas, pugnaba por desahucarse de sus opresores, salieron el tercero y el cuarto disparos—pues el Sr. Méndez Alanís asegura que fueron cuatro—, yendo uno de los proyectiles a herir en el muslo a Guijarro.

Este, después de curado, fué conducido por la Cruz Roja a la Dirección de Seguridad, pues se negó en absoluto a ir a su domicilio sin dar cuenta personalmente a sus jefes de lo sucedido.

Llevaba el muslo vendado, y, a pesar de la hemorragia que sufrió, cumplió su propósito.

Entregó el revólver, nueve cápsulas que se encontraron en el bolsillo del detenido y unas seis pesetas que también llevaba.

El arma.

Es un pequeño revólver de ocho tiros, cápsulas blindadas y moderno sistema. Cuatro cápsulas estaban descargadas.

El estilete.

Se ha hablado de un arma blanca que llevaba el agresor de S. M., y hasta se ha dicho que el agente Guijarro resultó con una herida de arma blanca. Lo cierto es que lo que llevaba el carpintero era un formón del oficio, estrecho y afilado, del que no hizo uso.

Expulsado de Francia.

Dijo el Sr. Méndez Alanís que este sujeto residió mucho tiempo en Francia, de donde, según parece, fué expulsado.

Declaran las muchachas.

Las jóvenes que declararon haber visto hablar a Rafael Sancho y al francés momentos antes del atentado, viven en la calle de Segovia, frente al Pretil, y tienen una cacharrería.

Como decimos antes, se presentaron espontáneamente a declarar.

Se llaman Catalina y Pilar, y esta última ha sido Reina de los Mercados en una fiesta celebrada recientemente en Madrid.

Dicen ambas hermanas que vieron hablar a ambos y a otro individuo vestido con gabán claro.

Al Juzgado.

A las seis y media salieron los detenidos de la Dirección de Policía, y en un coche de punto fueron trasladados al Juzgado.

Escoltaban el carruaje varias parejas montadas de Seguridad.

El francés.

Se llama Pedro Pac y es profesor de la Escuela Berlitz.

Dice que no conoce al agresor de Su Majestad el Rey.

Vive en la calle de Pantejos, núm. 5, y tiene en su habitación retratos de Maura, La Cierva, y de nuestro compañero Alvarez Aranz, presidente de la Juventud conservadora.

No hay acusaciones concretas contra él y se cree que será puesto en libertad por el Juzgado hoy mismo.

El otro detenido.

El tercero y último de los detenidos es el conserje del Salón Regio.

Fué detenido en la calle de Alcalá, cerca de la Puerta del Sol.

Profería gritos que fueron oídos por el mismo Sr. Méndez Alanís, que le dió un cachete y le mandó detener.

No tiene esta detención importancia algu-

na, al parecer; pero resulta que el sujeto citado fué expulsado de la Escolta Real, y ha sido procesado.

Al ser detenido dió un mordisco al agente Travazo.

Otro mordisco.

El agente Vicente Ríos tiene un mordisco en la mano derecha, que le propinó Rafael Sancho en los momentos en que los policías luchaban por desahucarle a raíz del atentado contra el Rey.

En casa de Sancho.

Hasta la mañana de ayer, Rafael Sancho Alegre ha vivido en la calle de Pardiñas, número 7, segundo izquierda, en calidad de huésped.

La dueña de la casa es una mujer afable y sencilla, que se ha prestado desde el primer momento con la mejor voluntad a responder a las preguntas de los repórteres.

Ha manifestado que Rafael Sancho Alegre llevaba viviendo en su casa dos meses y que trabajaba como carpintero en el taller de la calle de Santa Agueda, núm. 12.

Ha añadido que, según referencias del propio Rafael Sancho, éste debió llegar de Barcelona hace tres meses, habiendo vivido antes de trasladarse a la calle de Pardiñas, en la calle de Torrijos, núm. 16, en compañía de un sujeto llamado Mauro.

Este individuo, que en concepto de las personas que le conocen profesa ideas muy avanzadas, era el amigo más íntimo de Rafael Sancho, con el cual solía ir éste a la Casa del Pueblo y a otros sitios.

Sin embargo, Rafael nunca dió a entender en la casa que profesase ideas anarquistas, ni se le tenía por hombre peligroso.

La habitación que ocupaba en la calle de Pardiñas era en extremo modesta, y en ella no ha dejado ningún objeto de valor.

Sólo un lío de ropa sucia ha quedado allí como recuerdo de la estancia de Rafael Sancho Alegre.

Una manifestación de verdadera importancia ha hecho la patrona de Rafael.

A raíz de ingresar éste en su casa se personó aquella en la Dirección de Seguridad, dando cuenta de haberle admitido como huésped; allí tomaron nota de su nombre, encargándole que si aquél se marchaba de su casa, volviera allí a notificarlo.

En la alcoba de Sancho.

Sancho vivía en Pardiñas, 7. Los guardias que están en la casa vigilando son los números 373, Nicanor Sopena, y 341, Gregorio Hoyo, ambos de Seguridad.

La dueña de la casa se llama Gabina Pérez, viuda con cinco hijos.

Le pagaba Sancho 50 reales por la

All fueron á detenerle cinco agentes y un inspector, pertenecientes á la brigada móvil que manda el inspector Sr. Maqueda.

El referido inspector, D. Víctor Calvo, con los agentes Sres. Cembrero, Aznares, Marugán, Trabazo y Callejón, penetraron en el domicilio de Mauro en ocasión en que éste se hallaba leyendo un número de El Socialista. En él se encontraban dos parientes suyos que han venido hace poco de Azuqueca.

La estancia de Mauro ofrecía un aspecto curioso: sus paredes estban adornadas con alegorías anarquistas y retratos de Ferrer, de Pi y Margall, de Morral y de otros anarquistas célebres. También había allí caricaturas de Romanones, Weyler y Pi y Margall.

Una de las alegorías representaba la Tierra y sobre ella un Sol rojo, en cuyo disco se leía la palabra Anarquía.

Inmediatamente que los agentes hubieron penetrado á Mauro Bajatierra, condujéronle á la Dirección de Seguridad.

Mauro sonriente

Desde el momento en que los agentes entraron en el domicilio de Mauro, hasta que llegó á la Dirección de Seguridad, estuvo sonriente y callado.

A cuantas preguntas se le hicieron no contestó más que con una mirada, que se puede calificar como despreciativa.

Mauro Bajatierra.

Es un hombre de regular estatura, ancho de pecho y fuerte.

Su pelo es de color castaño, y gasta bigote.

Su aspecto es de una persona bien acomodada, pues viste con cierta elegancia.

Al ser detenido, salió con un abrigo al brazo cubriendo su cabeza con una gorra inglesa.

Trabajaba por la noche en el oficio de panadero.

No se trataba con nadie de la vecindad, pues era sumamente reservado.

Antecedentes de Mauro.

Han sido varias veces las que este sujeto ha estado preso, por diferentes causas.

Habiendo permanecido, entre otras, seis meses en la Cárcel Modelo.

Otra vez, cuando los agentes de la Policía intentaron prenderle, se escapó por una ventana que comunicaba con la habitación de una vecina, saliendo al patio de la casa contigua y fugándose.

Hace ocho años.

Este es el tiempo que habita Mauro Bajatierra el piso de la casa número 16 de la calle de Torrijos.

Los de Azuqueca.

Cuando los agentes entraron en casa de Mauro, éste estaba, como hemos dicho, en compañía de dos paletos recién llegados de Azuqueca, que al ver que los agentes detenían á Mauro y á su mujer, parece que hicieron todo lo posible por desaparecer.

Los agentes lo impidieron, y, como Mauro y su mujer, fueron detenidos.

Un detalle.

El agente de Policía Sr. Cembrero dice que en uno de los bolsillos de Rafael Sancho le fué encontrado á éste un número de «A B C», que tenía sus hojas llenas de sangre.

No tenía relación.

Hemos preguntado al director de Seguridad si el atentado de ayer guardaba alguna relación con los rumores circulados días pasados respecto á la vigilancia de dos sujetos anarquistas, de quien se tenía un hecho análogo al de hoy. El director de Seguridad lo negó rotundamente.

—El hecho de hoy ha sido realizado por un solitario que, gracias á la extrema vigilancia ejercida, no ha podido realizar su criminal propósito.

Otros detalles.

A las cinco y minutos fueron trasladados desde la Dirección de Seguridad al Juzgado de guardia los dos detenidos y la mujer Juana, y además el conserje del Salón Regio, que fué detenido frente al ministerio de Hacienda por estar profiriendo frases ofensivas contra el Rey á raíz de ocurrir el atentado.

El francés venía en un coche, vigilado por el agente Sr. De la Pedrosa y el guardia de Seguridad 661, Alejandro Barrera, y escoltado por una pareja de Seguridad de á caballo.

En el coche en que traían al agresor venían el agente ciclista Guillermo Koldán y el guardia 397, Gregorio Sanz.

Al pasar por la calle de las Infantas el francés, so pretexto de saludar á un amigo, hizo un movimiento para salir por la ventanilla; pero entre el guardia y el agente le sujetaron, hiriéndose, en el movimiento, en la boca, por haber dado contra la ventanilla.

Las hermanas que se encontraban junto á los detenidos al ocurrir la agresión, se llaman Pilar y Catalina Cid Mascarell.

Fueron también conducidas á la Jefatura, donde prestaron declaración de todo lo que habían visto y oído antes de realizarse el atentado.

Sancho llegó de Barcelona hace mes y medio próximamente, y se le detuvo por sospechoso, siendo llevado á la Dirección general, donde se le filió.

Desde entonces la Policía se dedicó á vigilarle, observando que no se trataba con ningún anarquista.

El dueño de la carpintería donde trabajaba Sancho ha llegado en este momento al Juzgado.

La detención del francés fué realizada por el inspector Seloll y por los agentes Paz y Sánchez, que observaron unas señas que hacían al catalán al francés cuando el primero protestaba de la forma como trataban al detenido.

En el Congreso

No ha habido gran concurrencia. No se hablaba sino del atentado, y perio-

disca que llegaba era asaltado por los asistentes al salón de conferencias, que lo marcaban á preguntas.

Concurrió al Congreso el señor duque de Bivona, y de labios de éste tuvieron ocasión de oír, cuantos había presentes, una referencia del relato que del suceso hiciera momentos antes S. M., hallándose delante de varias personalidades de las que acudieron á Palacio para felicitarle.

Coincide el relato con otros publicados. El duque de Bivona hacía un elogio entusiasta y merecido del Rey por su temple de ánimo.

Tédeum en Palacio.

Hoy, á las doce, se celebrará en la capilla de Palacio solemne Tédeum en acción de gracias por haber salido ileso S. M. del infame atentado de ayer.

Asistirá á la tribuna toda la Familia Real y á la capilla las clases de etiqueta.

Gracias al doctor Aguilar.

El inspector de Vigilancia Sr. Sánchez Gracia nos ha visitado para rogarnos en su nombre y en el de todos sus compañeros que demos las gracias al doctor Aguilar por las atenciones que ha tenido para con los agentes que fueron conducidos á su clínica.

En el Juzgado de guardia

LOS TESTIGOS

Cuando el juez de guardia hubo terminado su cometido en la Dirección de Seguridad, se trasladó á la Casa de Cánónigos con objeto de proseguir las diligencias.

EL DUÑO DE LA CARPINTERIA

Uno de los que declararon primeramente fué el maestro carpintero, D. Salvador Seravols, dueño del taller en donde trabajaba Sancho.

Manifestó el Sr. Seravols que, necesitando operarios hace un mes, solicitó de la Casa del Pueblo que se los facilitara.

Uno de los que se presentaron fué el Sancho. Desde luego lo admitió, y al notar que era catalán, como él, le empezó á hablar en su dialecto.

No observó nada de particular. Sancho se relacionaba poco con los demás compañeros y era un buen oficial; pero á los pocos días empezó á faltar al taller.

El domingo pasado trabajó todo el día hasta las siete de la tarde.

El viernes y el sábado no acudió al trabajo; en cambio se presentó en el taller el sábado por la tarde, con objeto de cobrar los jornales de la semana.

Una vez que los hubo percibido, pidió al maestro dos ó tres duros anticipados, porque dijo que los necesitaba con urgencia.

El Sr. Seravols no se los entregó. El cuñado y consocio del maestro, que también se presentó en el Juzgado, manifestó que á los compañeros había revelado el regicida sus opiniones anarquistas; pero á él ni á su cuñado, no.

Estos, en cambio, habían observado que la Policía iba con frecuencia á preguntar por Sancho. Habiéndoles llamado la atención esto, le interrogaron á él; pero justificó el hecho diciendo que quizá le buscaran porque se marchó de París sin pagar á la patrona.

También ambos maestros han manifestado que varios sujetos que reconocían si los vieran iban á menudo á preguntar por Sancho al taller, añadiendo que debían ser espías anarquistas, encargados de vigilarle.

Deciase por la Casa de Cánónigos que uno de los maestros había reconocido al francés M. Peac como uno de los que solían ir á preguntar por Sancho.

OTRO TESTIGO

También declaró D. Ricardo Ortiz Zugasti, testigo presencial del atentado, que refirió cómo se realizó el atentado por haberlo presenciado desde el balcón de la casa núm. 46 de la calle de Alcalá, esquina al Marqués de Cubas.

LA AMANTE DEL ANARQUISTA

Pasada luego á la presencia judicial la vecina de la calle del General Pardiñas, Juana Rodríguez, se limitó á referir que estaba en relaciones con el detenido desde hace unos ocho días y que no sabía nada del atentado.

Fué puesta en libertad inmediatamente.

UN DISCIPULO DE M. PEAC

Luego compareció espontáneamente ante el juez, Sr. Martínez Enriquez, el doctor en Medicina D. Ricardo Pérez, discípulo y compañero de pupilage del profesor M. Peac.

La declaración del Sr. Ruiz tiene gran interés, porque desvirtúa muchas de las acusaciones que pesaban sobre el citado profesor, como cómplice del anarquista Sancho.

Dice el citado testigo que esta mañana, á las nueve y media, salió de casa acompañado de M. Peac. Que estuvieron tomando cerveza en La Elipa hasta que llegó la comitiva regia, y que M. Peac, ni habló con nadie, ni se separó de su lado hasta que el anarquista cometió el atentado.

Entonces M. Peac, que es un hombre nervioso y vehementemente, se dirigió al grupo que formaban los agentes y guardias con el anarquista, desapareciendo entre la ola de gente que invadió el arroyo.

El testigo se muestra sorprendido de la intervención que se le supone á su profesor, que es, según aquél, hombre de ideas templadas, muy justo, y enemigo de exageraciones en ideas y en procedimientos.

La Policía parece que tiene fichado al profesor Peac, por haberle detenido el año pasado vendiendo unas localidades de los toros. Es el único antecedente policiaco que se tiene de dicho señor.

EL ANARQUISTA EN EL CALABOZO

En el calabozo del Juzgado de guardia, donde está el anarquista, hay dos guardias que le vigilan constantemente.

Este aparece tranquilo y con la mirada vaga, como si no se diera cuenta de su situación.

A las siete preguntó á los vigilantes que cuándo le dejarían en paz, porque necesitaba comer y descansar.

TRABAJOS DACTILOSÓPICOS

En el Juzgado de guardia se personaron por la tarde los oficiales del Gabinete antropométrico de la Dirección general de Seguridad, Sres. Morgoreto y Mora, con objeto de completar los detalles dactiloscópicos para las fichas que se les han hecho en la Dirección á los tres detenidos.

Al anarquista Rafael Sancho se le ha encontrado una carta dirigida á su mujer, en la que se lee:

«MI compañera Rosa: Esta es la última que te escribo. Tú eres la autora moral de mi hecho. Si me hubieras mandado lo pedido, yo no hubiera cometido el atentado, por lo cual, y después me afusilarán, y tú siempre serás la mujer de un homicida.»

Cuando recibas ésta, ya se habrá verificado el regicidio.

Salud y anarquía.

Tu compañero, Rafael Sancho.»

¿NO HAY CÓMPICES?

Sigue observándose, respecto de extremo tan importante, una absoluta reserva.

Anoche se nos aseguró que la impresión del Sr. Méndez Alanís, comunicada al señor ministro de la Gobernación, es la de que el agresor no ha tenido cómplices.

JUEZ ESPECIAL

Seguramente será nombrado un juez especial para que siga entendiendo en el proceso iniciado y pueda llevarlo imprimiéndole gran actividad.

El nombramiento recaerá en el juez ayer de guardia, por haber sido el que ha confiado las diligencias.

EL DIRECTOR DE LA ESCUELA BERLITZ

Este prestó ayer tarde declaración, diciendo que el detenido francés, Sr. Peac, había sido profesor de la Escuela en cuestión, y que siempre había demostrado ser un hombre honrado y de una gran moralidad.

EL CONSERJE EN LIBERTAD

Después de prestar declaración en el Juzgado, ha sido puesto en libertad el conserje del Salón Regio, que fué detenido como supuesto autor de frases delictivas contra el Rey.

El pobre conserje ha declarado que él sólo gritó «Viva el Rey»; pero que con el ruido alguien se confundió, denunciándolo por profirir frases injuriosas.

¿SE INHIBE EL JUZGADO?

Anoche se rumoreó en las Salessas que el Juzgado de primera instancia se inhibe á favor del Juzgado militar en la causa del agresor de S. M. el Rey.

REUNION DE MINISTROS

A última hora de la tarde comenzaron á llegar al ministerio de la Gobernación algunos ministros, y poco después eran avisados todos para reunirse en dicho centro ministerial con objeto de cambiar impresiones respecto á lo ocurrido ayer mañana.

Con el Presidente del Consejo conversaron varios periodistas, á los cuales manifestó que había estado en Palacio conferenciando con el Rey, informándole de todo cuanto conocía el Gobierno y que tuviese relación con el atentado.

MANIFESTACIONES DEL MINISTRO DE ESTADO

Cuando llevaban poco más de una hora reunidos los ministros, salió del salón el ministro de Estado, dirigiéndose al despacho del subsecretario para conferenciar por teléfono con su ministerio.

Al regresar el Sr. Navarro Reverter al salón donde estaban sus compañeros reunidos, fué interrogado por los periodistas acerca de las resoluciones que hubiese adoptado el Consejo, contestando el ministro que no podía calificarse de Consejo, sino de reunión de ministros para cambiar impresiones y enterarse de los detalles que recibe el Gobierno acerca del suceso.

«No hay—decía el Sr. Navarro Reverter—nada que ustedes no conozcan. El Juzgado ordinario sigue actuando, porque todavía no se sabe la condición del detenido.»

Hablando con el autor del atentado en la casa donde estaba detenido hemos estado el Presidente y los ministros de la Guerra, Gobernación y yo.

A las preguntas hechas me contestó que era de Barcelona, de donde fué expulsado, yéndose á Francia, y supongo que regresaría después.

Creo que estaba fichado como anarquista y se encontraba en Madrid desde hace mes y medio, próximamente.

La primera impresión al verlo parece la de un hombre aturdido.

El Rey ha dado pruebas de una serenidad y valor admirables; no conozco nada semejante.

Cuando después estuve en Palacio, hablaba del asunto con gran frialdad, y al saber que yo había hablado con el detenido mostré deseos de conocer la conversación, la cual referí al Monarca con toda clase de detalles.

Su Majestad vió adelantarse al asesino, y entonces torció el caballo, sonando seguidamente los tres disparos. Cree que al hacer el segundo disparo el asesino estaba ya atezado por la Policía; el segundo disparo chamuscó un poco el guante del Rey, pues fué hecho casi á quemarropa. El revólver es de los de bala blindada.»

Refiriéndose después al acto de la jura, dijo que había sido conmovedor; todos los embajadores, especialmente el de Italia, que es militar, elogiaban al Ejército, diciendo que no se podía pedir más.

DICE EL SEÑOR ALBA

Terminada la reunión de ministros, el señor Alba recibió á los periodistas, confirmando que aquélla se había reducido á un cambio de impresiones. Confirmó que la jurisdicción ordinaria es la que sigue actuando.

«Los ministros—añadió el Sr. Alba—deseaban conocer los detalles que tuviese respecto al suceso de hoy, y han venido al ministerio.»

Yo no hice al detenido ningún interrogatorio formal, pues esto hubiese sido irregular. El detenido infundió sospechas á la Poli-

cia cuando llegó á Madrid; pero después su conducta desvirtuó aquellas sospechas; el mismo patrón, con quien trabajaba, ha declarado que su conducta era irrepachable; ganaba diez y nueve reales de jornal diarios. Su aspecto es el de un hombre pasivo, y á las preguntas mías dijo que había tenido una mala idea.

Durante mi estancia en la casa de la calle de Alcalá, donde estaba el detenido, recomendé á la Policía se le tratase con aquella consideración necesaria para que nadie le hiciese daño, pues dado el estado de los ánimos era difícil evitarlo.

Con quien hablé más fué con el francés, pues al principio nadie le entendía; pero después se demostró que hablaba el castellano.

Aparte de la declaración de unas señoritas, fué detenido dicho francés porque infundió sospechas decir que era profesor de idiomas y vestir de gorra y con camiseta.

También se ha hecho otra detención. Este tercer detenido parece que no tiene relación con el asesino. En estos primeros momentos es difícil hacer completa y exacta información.»

Confirmó también el Sr. Alba que el detenido estuvo expulsado en Francia y que se le ha encontrado una carta dirigida á la novia, despidiéndose de ella.

«Quién sabe—añadió el Sr. Alba—si las alarmas circuladas estos días habrán influido en el cerebro del autor de los disparos contra Su Majestad, pues los recortes de periódicos encontrados en el bolsillo hablaban precisamente de esos rumores.»

El Gobierno está satisfecho de la conducta de la Policía, pues es difícil evitar un atentado cuando se trata de aquellos que tienen carácter individual.»

Terminó diciendo que el ministro de Estado había teleografiado lo ocurrido á los embajadores, y él á los gobernadores, y que á las ocho de la noche iba á Palacio para informar á S. M. de los detalles conocidos.

Varias personas españolas y extranjeras estuvieron anoche en el ministerio de la Gobernación hablando con el director de Seguridad, para decirle que deseaban declarar en favor del profesor francés detenido.

El Sr. Méndez Alanís les recomendó fuesen al Juzgado de guardia.

El Sr. Méndez Alanís informó al Sr. Alba de todo lo actuado ayer por la Policía y que se relaciona con este suceso.

No se entabla competencia

En el proceso seguirá entendiendo la jurisdicción ordinaria.

Según nuestros informes, no se entablará competencia alguna.

La Audiencia confirmará hoy el nombramiento de juez especial á favor del Sr. Martínez Enriquez.

De madrugada

Esta madrugada manifestó el ministro de la Gobernación á los periodistas que no era exacto se hubiese inhibido la jurisdicción ordinaria.

Anoche conferenciaron por teléfono los señores Alba y Barroso. Este le dijo que el Juzgado seguía tomando declaraciones á varios testigos, estando relacionadas aquéllas con la detención del anarquista Mauro Bajatierra.

Después volverá á tomar declaración al detenido para comprobar algunos extremos.

Anoche visitaron al ministro de la Gobernación muchos senadores y diputados para protestar del atentado. También estuvo el senador republicano Sr. Labra para protestar igualmente del infame atentado. El ministro agradeció al Sr. Labra ese rasgo noble, cual corresponde á una personalidad de las cualidades del senador republicano.

En la Dirección General de Policía

En la Inspección de guardia de la Dirección General de Seguridad se guardaba anoche reserva absoluta de cuantas gestiones se practicaban por la Policía.

Los encargados del gabinete fotográfico y dactiloscópico, Sres. Mora y Margareto, que retrataron á Sancho Alegre, sólo nos facilitaron escasos detalles relacionados con éste.

Sancho, fichado en Francia

Ya hemos dicho que en la Dirección de Seguridad sabían que Sancho Alegre había sido expulsado de Francia; pero esta circunstancia interesante se supió gracias á la perspicacia de los encargados del gabinete fotográfico.

Al ordenar á Sancho que se sentara para obtener su retrato, éste lo hizo de manera que demostraba que ya otras veces había sido fotografiado por la Policía, porque se pegaba al respaldo, como dicen en su argot los que frecuentan aquel gabinete.

A todos los delinquentes que se les hacen fotografías les obligan á ponerse bien derechos, para que así den la medida exacta de busto, y Sancho se sentó con toda tranquilidad, arrellenándose en el asiento y adoptando la posición en que se acostumbra á poner.

El policía Sr. Mora le preguntó entonces: «¿Ha sido retratado alguna vez por la Policía?»

—Sí, señor—respondió Sancho—una vez en París y otra en Marsella.

Er París estaba fichado como anarquista, según noticias que hemos podido obtener anoche.

Otro testigo presencial

Ante el inspector de guardia de la Dirección de Seguridad compareció anoche D. Ramón Gironés Iglesias, testigo presencial del atentado.

Manifestó sus deseos de prestar declaración, y dijo que Sancho se le acercó en la calle de Alcalá y le preguntó, señalando á un grupo de generales y oficiales que venían á caballo á larga distancia, si allí vendría el Rey.»

—Creo que si—respondió el Sr. Gironés,—y entonces el anarquista echó á andar al encuentro del grupo de jinetes, siempre pegado

á la acera derecha de la calle de Alcalá, bien despacio y con tranquilidad aparente.

El inspector le rogó al Sr. Gironés que se personara ante el juez, Sr. Martínez Enriquez, que instruye el sumario, y así lo hizo el testigo.

M. Peac, filatélico

El francés M. Peac, á quien se suponía cómplice en el atentado contra S. M., fué detenido hace un año, como hemos indicado, por la Policía de espectáculos, cumpliendo las severas órdenes que el Sr. Fernández Llanos dió con respecto de la venta de billetes.

Cuando el Sr. Mora fué á retratarlo al Juzgado, dijo M. Peac:

«Usted me ha retratado ya. El año pasado, que fui detenido por vender un billete de los toros, que no podía utilizar yo.»

M. Peac es un gran coleccionista de sellos y posee algunos de verdadero valor.

Hace unos días que venía anunciando en los periódicos que compraba y vendía sellos antiguos y modernos.

Por hablador

Ante la Inspección de guardia de la Dirección de Seguridad compareció anoche un individuo que había sido detenido en uno de los tranvías del barrio de Salamanca, por un cabo del Cuerpo de Orden público, perteneciente al distrito de Buenavista, porque iba diciendo á voces que el anarquismo de acción le encantaba y cosas por el estilo.

El detenido fué remitido al Juzgado de guardia.

Otra vez en el Juzgado

Más declaraciones

Como decimos en otro lugar, la Policía de la brigada especial detuvo ayer, á las cuatro de la tarde, á Mauro Bajatierra Morán; su mujer, Julia Agudo Balderas; Cesáreo Pajares García, y su mujer, Brigida Agudo Balderas, hermana de Julia.

Los cuñados de Bajatierra vinieron hace muy poco de Abolera (Guadalajara), con el objeto de cobrar unos alcances de Cuba, hospedándose en la calle de Torrijos, 16, ó sea en casa de sus hermanos.

Declaró que hacía el 15 ó el 17 del pasado mes de marzo, sin que pueda precisar la fecha, le fué presentado un desconocido, que luego resultó llamarse Rafael Sancho Alegre, por un tal Gómez, que es socio de la Sociedad de Peones en general, domiciliada en la Casa del Pueblo.

El objeto de la presentación era proporcionar trabajo á Sancho, que acababa de llegar de Barcelona, de donde había salido por disgustos de familia.

Gómez dijo á Mauro que Sancho Alegre era anarquista, y como tal y en calidad de correligionario lo presentaba á Mauro, porque éste confiesa paladinamente que es anarquista. Mauro les dijo que todos juntos irían á ver á un correligionario que tenía un taller de marmolista en la calle de la Florida, 14, y allí se encaminaron.

Al llegar Gómez, Bajatierra y Sancho á casa del marmolista Lozano, Mauro dijo á éste: «Aquí os presento á un camarada nuestro», pues Lozano es también anarquista.

Allí estuvieron hablando y convinieron en presentar á Sancho en la Casa del Pueblo, á fin de que se afiliara á la Sociedad de resistencia de su oficio, ó sea á la de Carpinteros de Taller.

Como era natural, en la Sociedad dijo que venía de Barcelona, y le exigieron la documentación societaria, que no presentó en el acto.

Después de convenir cuándo debía volver por la secretaria de la Sociedad de Carpinteros de Taller, salieron de la Casa del Pueblo, y Sancho indicó á Bajatierra que carecía de recursos.

Bajatierra llevó á Sancho á su casa, quedando en que comería allí hasta que encontrara trabajo; pero que no podía dormir en su casa.

Se comprende que trabajando como panadero durante la noche y quedándose sola su mujer en casa, no le pareció bien á Bajatierra que Sancho durmiera en su casa, que es muy pequeña.

Pensó aquél en que el catalán durmiera en casa de Eusebio Martí, secretario de la Sociedad de Peones, que habita no sabe si en la calle de Buenavista ó en la de Zurita, ignorando también el número.

Y así sucedió. Durante los días que estuvo sin ocupación, Sancho comió en casa de Bajatierra y durmió en la de Eusebio Martí.

Pero tan pronto como Sancho encontró trabajo en la calle de Santa Agueda, según queda dicho, por mediación de la Sociedad de su oficio, Bajatierra le buscó hospedaje, porque su mujer también le instaba á ello.

Pensaron en una tal Blasa, que vive en la calle de Torrijos, 14, y que sabían que admitía huéspedes. Esta, al principio, aceptó; pero, después, con un pretexto que el declarante no concreta, se negó á recibir á Sancho.

Sin embargo, le recomendó á una tal Gabina, que vive en la calle del General Pardiñas, núm. 7, donde, en efecto, fué admitido, como es ya público y notorio.

Añade Bajatierra que desde entonces veía muy poco á Sancho, al mismo tiempo que asegura que le entregaba el dinero sobrante de sus gastos.

Alguna vez lo encontró en la Casa del Pueblo, asegurando que le regaló cariñosamente porque no iba á verle.

Sancho contestó que estaba muy atareado, de modo que no iba á verle por falta de tiempo. Bajatierra le indicó que podrían verse en la peluquería, á donde iba los sábados por la mañana.

Ocurrió esto el día 2 del corriente y, en efecto, se encontraron en ella anteayer sábado, á las diez y media de la mañana.

Extrañado Bajatierra de que a esta hora o trabajase Sancho, se lo preguntó, á lo cual se dió una excusa.

Le dijo que no tenía baut y que le enviaría paraguas para que se lo guardase, quedando en verse anteanoche, sábado, en la Casa del Pueblo; pero, según Bajatierra, Sancho no compareció.

Ayer domingo, por la mañana, le remitió, por medio de una niña, el paraguas citado y al mismo tiempo le escribía una carta pidiéndole las últimas siete pesetas del dinero que le había guardado, pues en otras ocasiones ya le había pedido diez pesetas.

Después de esto, á eso de las once de la mañana, encontró á su familia y se fueron á ver la fiesta de la jura de la bandera, volviendo á casa todos juntos, sin que supiera una palabra de lo ocurrido ni de nada, sino que á las tres se presentó la Policía y le detuvo, como igualmente á su mujer y sus cuñados.

Declara Julia

Julia Agudo no incurre en su declaración en grandes contradicciones con respecto á la declaración de su marido, pues únicamente dice que hará cosa de mes y medio que fué presentado Sancho en su casa.

No sabe si su marido es anarquista, ni sabía desde luego que lo fuera Sancho.

Añade que á eso de la diez y media fueron á buscar á su marido, y todos juntos á la Castellana, donde alquilaron cuatro sillas y estuvieron hasta la una ó cosa así.

Los cuñados

Tampoco las declaraciones de los cuñados tienen ningún interés, pues se limitan á decir que vinieron de su pueblo para gestionar el cobro de alcances de Cuba y que fueron hoy con su hermana y su cuñado á la Castellana.

Pedro Francisco Peac

El francés detenido, llamado Pedro Francisco Peac Castaing, natural de Baguera de Luchon, soltero, de treinta y nueve años, profesor de francés, declaró detallando todo cuanto ha hecho desde las ocho de la mañana de ayer domingo hasta el preciso momento de ocurrir el atentado.

Dice que salió de su casa á las ocho y dió un paseo en bicicleta hasta las nueve.

Estuvo con un amigo, con quien estaba citado para recoger unos billetes de toros; fueron á la calle de la Victoria, y como no habían podido adquirir los billetes, se fué á su casa, y con su amigo y discípulo Sr. Jiménez salió á las once de la mañana. Fueron á la Castellana; bajaron por el Prado, y después se metieron en La Elipa, donde tomaron cerveza, no saliendo del café hasta que oyeron los disparos, yendo tras del regicida, como otras muchas personas.

Se dedica á dar lecciones particulares de francés y es profesor de la academia Alge.

Registros policíacos

La brigada móvil continuaba á última hora practicando importantes diligencias.

Se han llevado á cabo registros domiciliarios, que continuarán durante el día de hoy, con la natural reserva.

En el Circulo Conservador

Para ayer tarde estaba anunciada en el Circulo Conservador la fiesta de la bandera, que se convirtió en patriótico acto de protesta contra el atentado.

El salón estaba lleno de selectísimo público, destacándose en primera fila bellas y aristocráticas damas.

Presidió el Sr. Sánchez Guerra, que tenía á su derecha á los Sres. Delgado Barreto y Méndez (D. Félix), y á su izquierda á los Sres. Alvarez Arranz y Quejana.

Empezó el acto con un breve discurso del Sr. Alvarez Arranz, el cual dijo, en elocuentes frases, lo que significaba el acto, como homenaje de la Juventud Conservadora á la bandera y al jefe.

Protestó después del atentado contra el Rey, y dijo que la Juventud Conservadora estaba dispuesta á defender los ideales de orden y justicia frente á estas locuras revolucionarias.

En períodos muy inspirados entonó un canto magnífico á la bandera y á la Patria.

El Sr. Alvarez Arranz, que había sido interrumpido con aplausos varias veces, oyó una calurosa ovación al terminar su discurso.

Seguidamente D. José María del Busto leyó unas cuartillas admirables de sentimiento y ganancia, tituladas «Nuestra Bandera y nuestro caudillo». En su trabajo el Sr. Busto examina con cierto juicio la vida política española; describe la figura del Sr. Maura frente á otras figuras de la política contemporánea, y expresa por qué la Juventud se ha agrupado con verdadero fanatismo, que es nobleza y amor, en torno al jefe de los conservadores.

El público le premió con grandes y prolongados aplausos.

A continuación un joven distinguido y de brillante porvenir, D. Wenceslao Manzanera, que vestía el uniforme de Infantería como recluta que acababa de jurar la bandera, fué recibido con grandes aplausos.

Leyó una inspirada composición poética titulada «Siempre», obra póstuma de un gran patriota, el señor marqués de Vivé.

Esta lectura, porque se trata de una obra inspirada, produjo gran impresión en el auditorio, que la aplaudió con sincero entusiasmo.

Habló á continuación el Sr. Delgado Barreto («Taf»), quien empezó implorando perdón, pues acababa de abandonar durante unos minutos la Redacción del periódico é iba aún con los dedos manchados de tinta, sólo para presentar sus excusas al auditorio, pues el atentado le había impedido coordinar más ideas que exponer.

Describió el espectáculo de la mañana en las calles, y puso de relieve cómo el partido conservador, sin egoísmos, aun estando alejado del Poder muchos años, conserva el amor á las instituciones, á la bandera y á la Patria, cosa que no ocurre ciertamente en la política il uso del país.

Haba después de cómo el desfile ante el Rey y ante las representaciones de la Europa

consciente había tenido la visión del barranco del Lobo, para deducir que de aquella jornada triste, pero gloriosa, ha surgido esta otra jornada de hoy, esta reincorporación de España á la vida internacional.

En cambio, de la otra acción, de la acción revolucionaria, hemos tenido otro fruto: esos tres tiros disparados contra el Rey.

Termina con una salutación á la bandera. Interrumpido con prolongados aplausos durante su discurso, el Sr. Delgado Barreto oye al terminar una ovación tan duradera que le obliga á levantarse varias veces.

D. León Carlos Alvarez Lara lee á continuación La bandera de la Juventud Conservadora, trabajo hermosísimo y de tonos patrióticos, premiado en el concurso de la revista España.

La obra del Sr. Alvarez Lara revela á un excelente escritor, para el que tuvo el auditorio aplausos muy merecidos y entusiastas.

D. Félix Méndez, el escritor ingeniosísimo, pronunció seguidamente frases tan oportunas y de tan fina gracia, que provocaron en la concurrencia tempestades de risas y de aplausos.

Félix Méndez, en su aspecto de orador, es tan afortunado y tan ingenioso como en su aspecto de cronista ameno.

Terminó leyendo una inspiradísima composición poética, de un sentimiento, de una delicadeza tal, que conmovió al público.

Es una admirable salutación á la bandera española.

El público le aplaudió reiteradamente. Discurso del Sr. Sánchez Guerra.

Al levantarse el ilustre ex ministro conservador es saludado con una salva de aplausos. Empieza diciendo que la bandera española sólo el Rey puede llevarla, y que esto lo hace con un valor y una entereza que admiran propios y extraños.

Describe con palabra cálida la figura del Rey y pide para él un viva de admiración y de cariño, que el público contesta puesto en pie.

Dice á continuación el Sr. Sánchez Guerra que en este acto parecen condensarse todas las manifestaciones del patriotismo.

De un lado la voz de un hombre que nos abandonó para siempre, el ilustre marqués de Vivé, que tiene aquí un representante digno de su nombre, encuentra eco en los labios de un muchacho vigoroso que hoy ha jurado la bandera de su Patria; de otra parte, el sentimiento de una apartada provincia, Canarias, tiene digna representación en la elocuencia ardorosa del Sr. Delgado Barreto, mi querido amigo, á quien sus paisanos hubiesen proclamado su representante indiscutible en el Parlamento si le hubiesen oído esta noche, y al que yo quiero testimoniar públicamente la gratitud del partido conservador por sus propagandas y defensas de las ideas de orden.

Después de tributar un elogio á los demás elementos que intervienen en la fiesta, examina con gran elocuencia la obra del partido conservador en relación con el acto patriótico del día.

Recuerda que la jura de la bandera, como acto público, la iniciaron los conservadores; que el servicio militar obligatorio es obra del partido conservador, que quedó sólo pendiente de aprobación porque al jefe de los liberales entonces le pareció que ya los conservadores habían realizado demasiadas obras.

Describiendo el desfile de los marinos, habla de la ley de escuadra, que ha despertado el deseo de fomentar nuestro poder naval, y hablando del desfile de los moros escrito por «Taf», dice que éste es el fruto de la acción de 1909. (Aplausos.)

Esa es una parte de la obra conservadora. Pudiendo recordarla, ¿qué importa vivir alejados del Poder?

Que aun podemos estar algún tiempo más, ¿y qué? Si por ese sistema quieren dividirnos, disolvámonos, se equivocan. (Aplausos.)

Tenemos nuestra fuerza en el amor á la Patria y al Trono, y cuanto más se nos combata, más unidos estaremos. (Ovación.)

Dedicó un párrafo muy sentido al Sr. Maura, y dice:

«Si Maura está dispuesto á actuar como jefe, activamente, constantemente, el partido le seguirá sin preguntarle dónde va. (Vivas á Maura.)

Condición indispensable de las fuerzas políticas, como de los ejércitos, es que los caudillos tengan confianza en sus tropas, y la tropa fe absoluta en su jefe.

De ese modo iremos á todas partes. Y yo confío en que iremos.

Para nosotros, como no vamos al Poder á divertirtos, el llegar á él nos parece siempre pronto. ¡Quiera Dios que para la Patria no sea tarde! (Ovación.)

Dice que los conservadores no harán nada para llegar al Poder; pero también está seguro de que no darán un solo paso por rehuir.

Terminó aconsejando á la Juventud Conservadora gran respeto para todas las ideas, grandes arrestos y energías contra las malas pasiones.

Un período elocuentísimo de consejos patrióticos arranca grandes aplausos, que duran mucho tiempo.

El acto terminó con vivas al Rey, á Maura y á Sánchez Guerra.

Protesta en provincias

EN CADIZ

CADIZ. (Domingo, noche.) Al divulgarse la noticia del atentado del Rey, la alegría del vecindario es inmensa por haber salido ileso el Monarca.

La protesta es general para los salvajes criminales que van contra la sociedad, contra la Patria y contra un Monarca tan querido como Alfonso XIII.

Un enorme gentío acude al Gobierno Civil, viéndose á personas de todas clases sociales, protestando del atentado, que van á pedir al gobernador que felicite al Monarca.

En el Gobierno civil.

CADIZ. (Domingo, noche.) De los primeros que acudieron al Gobierno civil para protestar del atentado fueron el gobernador militar, general Zubiría; el general de brigada

Llopis, el coronel Lozano, el general de la Armada D. Enrique Santaló, el ex alcalde D. Francisco Díaz García, el diputado á Cortes D. Luis Gómez y el delegado de la Transatlántica, D. Carlos Barrie.

Después acudió numeroso público. La indignación que el atentado ha producido es indescriptible, pues Cádiz es uno de los pueblos que más quiere y más admira al Rey.

El gobernador civil recibió el telegrama con la noticia del atentado cuando estaba con el alcalde accidental, D. Amado García Bourlier.

Un recuerdo.

CADIZ. (Domingo, noche.) Comentándose al salir ileso del atentado la buena suerte, y merecida, del Rey, se recordaba hoy aquí que en su primera caería del coto Doñana, en Sanlúcar de Barrameda, perseguía á un jabalí á galope tendido cuando cayó el caballo, produciendo gran pánico entre quienes presenciáramos el accidente, del cual fui testigo.

Todos acudimos con apresuramiento para auxiliar al Rey; pero antes de que llegásemos al sitio de la caída, ya estaba Su Majestad montado nuevamente á caballo y siguiendo á galope el acoso de la res.

Entonces resultó milagrosamente ileso, pues la caída fué muy peligrosa.

El Rey, aclamado.

CADIZ. (Domingo, noche.) En el teatro se representaba la opereta La Gisha, con la sala completamente llena, cuando llegó la noticia del atentado.

La orquesta interpretó la Marcha Real y el público, puesto en pie, dió atronadores vivas al Rey.

En la manifestación han tomado parte las señoras, que, también en pie, aplaudían con gran entusiasmo.

El espectáculo ha resultado grandioso. Muchas de las personas que se encontraban en el teatro se han dirigido al palco del Ayuntamiento para hacer constar su protesta por el atentado.

Un extraordinario.

CADIZ. (Domingo, noche.) El Diario de Cádiz ha publicado un extraordinario dando á conocer las noticias que ha recibido del atentado contra el Rey.

Las encabeza con estas frases: «Nuestra más viva y enérgica protesta contra el execrable atentado. Nuestra gratitud, como ciudadanos españoles, á las personas de humanitarios sentimientos, y á la Divina Providencia, por haber salvado la vida del Rey y haber librado al país de grandes desventuras. Nuestra entusiasta felicitación al Rey porque Dios sigue protegiéndole y por la nueva y gallarda muestra que ha dado de su valor».

Una manifestación.

CADIZ. (Domingo, noche.) En el campo de tenis se jugaba un interesante partido, al que asistían varias familias de la aristocracia.

El apoderado de la Compañía Transatlántica, D. Carlos Barrie, ha recibido un despacho en que se le comunicaba la noticia del atentado contra el Rey.

Lo ha leído en voz alta, y al terminar la lectura ha dado un «Viva el Rey!» que ha sido contestado entusiastamente por todos.

Esta manifestación de simpatía al Monarca ha durado algunos minutos.

Seguidamente, los aristócratas que se hallaban en el campo de tenis han enviado á la Mayordomía de Palacio telegramas de adhesión al Rey y de protesta por el atentado.

EN VALENCIA

VALENCIA. (Domingo, noche.) Cuando se estaba lidiando el cuarto toro en la corrida que esta tarde se celebraba, y que presenciaba el gobernador desde la meseta del toril, recibió éste un telegrama dándole cuenta del atentado contra S. M. el Rey.

La noticia circuló rápidamente por la plaza, siendo unánimes las protestas.

VALENCIA. (Domingo, noche.) La noticia del atentado regio comenzó á circular á la salida de los toros, causando enorme sensación.

El gobernador se retiró de la plaza, marchando al Gobierno Civil.

Se han dirigido infinidad de telegramas á la Mayordomía de Palacio.

Se asegura que Sancho Alegre sirvió en uno de los regimientos de esta guarnición y toda la noche se buscan, entre las hojas de servicio, sus antecedentes militares.

El capitán general ha ordenado que se le avise si se encuentran, sea la hora que sea.

EN PAMPLONA

PAMPLONA. (Domingo, noche.) Ha causado profunda impresión la noticia del atentado del Rey, y gran alegría el saberse que el Monarca había resultado ileso.

Los Comités de los partidos dinásticos y las personalidades más salientes de la capital han visitado al gobernador para protestar del hecho criminal y reiterar su adhesión al Trono.

EN LOGRONO

LOGRONO. (Domingo, noche.) El atentado contra el Monarca ha producido general indignación.

Al Gobierno han acudido, para protestar, los representantes en Cortes, las autoridades y numerosas personalidades.

Esta noche se han reunido en el Circulo Liberal numerosos correligionarios, celebrando con un fraternal banquete que S. M. haya resultado ileso.

EN SAN SEBASTIAN

SAN SEBASTIAN. (Domingo, noche.) Inmenso público se ha estacionado ante las Redacciones de los periódicos, leyendo con avidez las noticias del atentado de que ha sido objeto S. M. el Rey, exteriorizándose la indignación y la protesta generales.

Por el despacho del gobernador civil han desfilado las autoridades, diputados y senadores, entre éstos el marqués de Riestra y otras distinguidas personalidades, que han ido á consignar su protesta contra el atentado.

Se han dirigido á Palacio infinitos telegramas de protesta por el hecho inícuo, y de felicitación al Monarca por haber resultado ileso.

EN ORENSE

ORENSE. (Domingo, noche.) La noticia del atentado contra el Rey ha producido tremenda impresión.

Un gentío enorme ha acudido á leer las pizarras de los periódicos para enterarse de detalles del suceso, que es comentadísimo en todas partes con gran indignación; pero celebrando, como es natural, que el Monarca haya resultado ileso.

Las autoridades civiles, militares y eclesíásticas y muchas personas de significación han desfilado por el Gobierno civil para protestar del hecho y testimoniar su satisfacción por el fracaso del autor del atentado.

La Juventud conservadora ha enviado uno muy efusivo.

EN OVIEDO

OVIEDO. (Domingo, noche.) La noticia del atentado contra el Rey ha causado gran sensación.

El público se agolpa ante las pizarras de los periódicos para leer los telegramas.

EN VALLADOLID

VALLADOLID. (Domingo, noche.) El atentado contra el Rey ha producido en esta capital indignación inmensa.

Todo el mundo execra el acto infame. El gobernador civil ha sido visitadísimo.

Infinidad de personas han depositado tarjetas en el Gobierno en señal de protesta.

EN FERROL

FERROL. (Domingo, noche.) La noticia del atentado contra el Rey ha producido general indignación.

Duramente es condenado el hecho. El público se aglomera ante las redacciones de los periódicos, vitoreando al Monarca y celebrando que haya salido ileso.

Las autoridades han enviado á Madrid telegramas de protesta por el atentado y de felicitación al Rey.

EN JEREZ DE LA FRONTERA

En el Tiro de Pichón.

JEREZ DE LA FRONTERA. (Domingo, noche.) Por lo avanzado de la hora se ha suspendido la tirada en que se disputaba la copa de España, habiendo quedado sin cero varios tiradores.

Antes de retirarse la concurrencia fué leído el telegrama comunicando el atentado contra el Rey.

Se dieron entusiastas vivas al Rey y se acordó telegrafiarle, felicitándole por haber salido ileso.

EN HUESCA

HUESCA. (Domingo, noche.) La noticia del atentado contra el Rey, conocida por las pizarras de los periódicos, ha producido gran impresión en el público.

Por el despacho del gobernador civil, y con objeto de protestar del atentado, han desfilado las personalidades de la población.

Se han dirigido muchos telegramas á la Mayordomía de Palacio, felicitando al Rey por haber salido ileso.

EN BARCELONA

BARCELONA. (Domingo, noche.) Al nocheecer ha empezado á circular la noticia del atentado contra el Rey.

El público la ha conocido por las pizarras colocadas en las redacciones de periódicos establecidas en las Ramblas.

Ha causado tanta sorpresa como indignación. Como por ser domingo no hay periódicos, el público acudía á las redacciones en busca de detalles.

Han visitado al gobernador civil, para protestar del atentado, senadores y diputados, el alcalde, otras autoridades y muchos particulares.

La Policía practica diligencias en diversos centros, buscando antecedentes del autor del atentado, de quien se dijo primeramente que se apellida Sánchez y luego que Sancho.

Es grande la reserva con que son llevadas á cabo las averiguaciones.

EN SEVILLA

SEVILLA. (Domingo, noche.) Ha producido enorme indignación la noticia del atentado de que ha sido objeto el Rey.

De todos los labios salen condenaciones para el autor.

La primera noticia se tuvo aquí poco antes de las cuatro de la tarde, por palabras sueltas que hábilmente pudieron ser deslizadas en la conferencia telefónica de información que á esa hora tenía un periódico local.

En seguida empezó á circular en todos los sitios públicos, especialmente en los Circulos, no llegando á conocerla la totalidad del pueblo por encontrarse en gran parte congregado en el festival de la Plaza de Toros.

Uno de los primeros en enterarse fué el ex ministro Sr. Rodríguez de la Borbolla.

Le fué comunicada por teléfono á su domicilio.

En seguida acudió al Gobierno civil, donde no estaba el gobernador por encontrarse en la solemnidad de la inauguración de las escuelas de Aznalcollar.

Pidió comunicación con el subsecretario de Gobernación para participarle los rumores que aquí circulaban y la conveniencia de calmar la ansiedad pública.

El subsecretario confirmó el atentado, diciendo que el Rey había salido ileso y se encontraba en Palacio con el Presidente del Consejo.

También acudió en los primeros momentos al Gobierno civil el hijo del jefe del partido conservador, Sr. Ibarra, quien, confirmada la noticia, la comunicó á su padre.

Además acudieron infinidad de personalidades, entre ellas el diputado á Cortes D. Nicolás Luca de Tena.

En los sitios públicos fueron expuestos telegramas y telefonemas dando cuenta del atentado.

Se han dirigido multitud de despachos á Palacio, entre los que figuran los de representantes en Cortes, Casinos, Circulos, autoridades, Real Maestranza y muchos particulares.

También han acudido al Gobierno civil muchas personas para dejar tarjeta.

EN ORENSE

ORENSE. (Domingo, noche.) La noticia del atentado contra el Rey ha producido tremenda impresión.

Un gentío enorme ha acudido á leer las pizarras de los periódicos para enterarse de detalles del suceso, que es comentadísimo en todas partes con gran indignación; pero celebrando, como es natural, que el Monarca haya resultado ileso.

Las autoridades civiles, militares y eclesíásticas y muchas personas de significación han desfilado por el Gobierno civil para protestar del hecho y testimoniar su satisfacción por el fracaso del autor del atentado.

El gobernador civil ha telegrafiado al ministro, haciéndose intérprete de la calurosa protesta de las gentes de orden.

En la iglesia de Santa Eugenia, el padre Gerard, dominico, ha comenzado su conferencia de esta noche comunicando su confidencia la noticia del atentado de que ha sido objeto el Rey, protestando y condenando energicamente los crímenes del anarquismo.

La multitud de gentes de todas clases sociales que invadía el espacioso templo ha prorumpido en un murmullo de protesta.

EN ALICANTE

ALICANTE. (Domingo, noche.) La noticia del atentado contra el Rey ha producido gran indignación, pues son grandísimas las simpatías que en esta capital despierta el Monarca.

La gente ha agotado la tirada del periódico local que ha hecho público el suceso.

En todas partes ha causado la noticia gran sensación.

Las autoridades, representantes de Corporaciones y muchas personalidades dirigen á Madrid telegramas expresando su adhesión incondicional al Rey y su protesta por el inícuo atentado.

EN ZARAGOZA

ZARAGOZA. (Domingo, noche.) Gran indignación ha producido la noticia del atentado contra el Rey.

El gobernador la ha transmitido á todas las autoridades.

Rápidamente ha circulado por toda la ciudad.

Numeroso gentío apiñábase frente á las pizarras de los periódicos, protestando contra el atentado.

Por el Gobierno han desfilado Comisiones de los partidos monárquicos y numerosas personalidades para consignar su protesta.

Han sido dirigidos á la Mayordomía mayor de Palacio muchos telegramas felicitando al Rey por haber salido ileso del atentado.

EN CARTAGENA

CARTAGENA. (Domingo, noche.) La noticia del atentado contra el Rey ha causado aquí enorme sensación.

Frente á las redacciones de los periódicos se ha estacionado un gentío enorme, ávido de conocer detalles del hecho que todo el mundo condena.

Antecedentes de Sancho

Diligencias de la Policía barcelonesa.

BARCELONA. (Domingo, noche.) De las averiguaciones practicadas por la Policía buscando antecedentes del anarquista Sancho, resulta que éste era expósito.

Lleva los dos apellidos de su madre. Tiene veinticuatro años y está casado con una obrera, perteneciente á honradísima familia, que se llama Rosa.

Contraeron matrimonio en 1908.

El carácter de Sancho era violento, brutal, pegaba muchas veces á su mujer y no la entregaba el jornal que ganaba en su oficio de carpintero.

Ha hecho muchos viajes á Francia. Últimamente estuvo en Cervere.

En Barcelona tiene un hermano de su madre.

Hace tres meses, cuando salió de Barcelona, estaba sin trabajo.

Carece de antecedentes penales. No está fichado, ni consta su nombre entre los de los anarquistas.

Ha pertenecido á la Agrupación obrera de San Andrés.

Su esposa vive en la barriada del mismo nombre; no tiene hijos.

Hace tiempo se separó de su marido. Este es epiléptico.

Estuvo trabajando en un taller de carpintero de San Martín de Provensals.

Cuando salió de Barcelona no se sabe qué objeto perseguía.

Su tío, que es vecino de la calle de Mallorca, goza de excelente reput

LA FIESTA PATRIÓTICA DE AYER

Los reclutas prestan juramento á las banderas

Al amanecer.--Llegada de las Academias.--Las tropas de los cantones.--El público en Palacio.--En la Castellana.--Llegan los Reyes.--Acto solemne del juramento.--El desfile.

Son las diez de la mañana. El pueblo de Madrid, á pesar de todos los rumores alarmistas de estos días, se ha congregado en el paseo de la Castellana para asistir al patriótico espectáculo de la jura de banderas, que nos hace olvidar por unas horas dolores de muchos años, tristezas y amarguras de nuestro azaroso vivir nacional. Durante este cuarto de día en que en el brillo de las armas y de los uniformes deslumbrados, en que la marcialidad de los soldados arranca vítores al pueblo, en que las notas de los himnos patrióticos levantan del suelo los pies y nos convierten en bravos guerrilleros; si alguien desconocedor de España llegase á Madrid y presenciara el espectáculo á que hemos asistido los españoles, creeríase transportado á la más formidable Potencia militar de primer orden. Tales son los elementos que se han reunido en la capital de la nación para este acto solemnisimo, en que los nuevos reclutas, ante la gente aguerida, prestan juramento de fidelidad á la Patria.

Sol, poder y belleza se han unido en un pedazo de tierra española para regalarnos la vista con la nota brillante y marcial de este espectáculo guerrero, que parece la garantía más firme de la paz.

Y sobre todo eso, como remate digno del esfuerzo que representa esta acción en un país azotado por recientes luchas y por incansables conmociones internas, la fe popular, el sentimiento religioso de una doble religión, que simboliza el altar y la bandera.

Bien puede asegurarse que pocas veces ha presenciado Madrid una tan hermosa fiesta como la de hoy, que ha tenido sobre la de otros años un mayor contingente de fuerzas y unas notas interesantes, que se prestarian á largas disertaciones si en vez de una información á vuela pluma escribiéramos un artículo.

El servicio militar obligatorio ha llevado á las filas del Ejército muchachos de toda condición, muchos de los cuales podrian asistir al desfile desde sus magníficos automóviles, si la igualdad de la ley no les hubiera llevado á las filas.

Firmes en sus puestos, sin distinciones ni preferencias, aristócratas de la sangre y del dinero asisten á su consagración de defensores de la Patria, junto á los más humildes campesinos y los más pobres ciudadanos. Con igual entereza pronuncian todos el sí del juramento y con igual valor irían todos, si necesario fuese, á los campos de batalla.

Este detalle simpático ha producido en el público la doble impresión de ver realizados ideales de igualdad y de sospechar para el porvenir mejoramientos de la cultura por la aproximación de elementos que hasta ahora vivían distanciados.

La otra nota interesante de la fiesta ha sido la presencia de las primeras tropas indígenas que vienen á la capital de la nación como prueba de que hombres que fueron enemigos de España empezian á rendir el homenaje de su admiración á este pueblo encargado de llevar á las tierras africanas los alientos civilizadores de Europa.

Seria inútil intentar una descripción del aspecto que ofrecía el paseo de la Castellana á la hora en que las músicas anunciaron, con los acordes de la Marcha Real, la llegada de los Reyes, y más difícil aún dar colorido y calor de vida al acto solemne de la jura y al vistisimo desfile.

Los lectores conocen ya, porque en nuestras ediciones últimas lo hemos publicado, el orden de distribución de las fuerzas en el amplísimo y aristocrático paseo, en las explanadas del Hipódromo y las calles inmediatas.

Basta ahora reseñar en notas escuetas lo ocurrido, para que el público se forme idea de la gran solemnidad á que hemos asistido, y que deseamos fervorosamente sirva para que el sentimiento patriótico arraigue cada día con más honda y firme raigambre en el alma del pueblo español.

Llegada de fuerzas

Las fuerzas de desembarco.

Las fuerzas de Marina pertenecientes á la dotación del crucero *Carlos V*, que llegaron ayer para asistir al acto de la jura, fueron revistadas ayer tarde por el ministro de Marina.

Este vestía el uniforme de ministro, é iba acompañado por el general Cincunegi, su secretario político, Sr. Armada, y un ayudante.

Las fuerzas formaron en el patio del ministerio, y después de revistadas, desfilaron en columna de honor ante el Palacio Real.

Manda estas fuerzas el capitán de corbeta D. Julio Sánchez Ferragut, tercer jefe del *Carlos V*.

La columna de desembarco, formada por más de 300 hombres, está compuesta por las siguientes secciones:

Banda de música, dirigida por el músico mayor, D. Pedro Cacho; dos secciones de marinería, mandadas por el teniente de navío D. Claudio Lago y los alféreces señores Vierna, Regalado y Pastor; una sección de Infantería de Marina, al mando del primer teniente Sr. Fernández Teruel; otra, de Artillería, compuesta por dos cañones de desembarco, que manda el alférez D. Angel Figueroa; una de Zapadores minadores, mandada por el alférez D. Manuel Ferrer, y otra de Sanidad, al mando del médico don Cristóbal Ariza.

Además figuran en dichas fuerzas el capitán padre Santiago, el comisario D. Cristóbal García, el contador D. Juan Garcés y el ayudante Sr. Trujillo.

En la estación del Mediodía.

El movimiento en la estación del Mediodía ha sido verdaderamente abrumador.

La entrada y salida de trenes trae de cabeza al repórter, que apenas tiene tiempo material de tomar nota de los nombres de los Cuerpos militares que llegan, su procedencia y la hora de llegada.

Se oye un ruido ensordecedor por el estrépito de tanto movimiento de material ferroviario, por el ruido de tantos miles de hombres que hablan á un tiempo y cornetas y músicas que no cesan de tocar.

Todo esto produce un estado de nerviosidad que emociona y escalofría.

Puede ser que algo se nos quede olvidado; pero puedo certificar la llegada de las tropas siguientes, que demostraban un magnifico estado de ánimo y una alegría y buen humor envidiable.

El batallón de cazadores de Figueras, que está de guarnición en Alcalá, llegó en un tren poco después de las seis de la mañana; también en el mismo tren vino el Segundo Montado de Artillería.

También del mismo destino llegó el batallón de cazadores de Arapiles y los reclutas de húsares á las seis y treinta de la mañana.

Los reclutas del Quinto Montado de Artillería llegaron en un tren, procedente de Getafe, á las siete y cuarenta y cinco de la mañana.

Antes llegaron en un tren, procedente de Aranjuez, los reclutas de Saboya (Infantería) y María Cristina (Caballería).

A pesar de que se presenta día hermosísimo y de que en algunos trenes han venido los soldados con bastantes aperturas, no ha ocurrido ningún incidente que merezca atención.

En otras estaciones.

Nos comunican por teléfono los encargados de presenciar en las distintas estaciones la llegada de tropas de los cantones, que ésta se ha verificado con el mayor orden y sin que haya ocurrido el más leve incidente.

Los cazadores de Barbastro, que acampan en Carabanchel, llegaron, sin novedad, á la estación de Goya, en el tren de Villa del Prado, á las seis y cuarenta y cinco de la mañana.

En el mismo tren venían los reclutas del Cuarto Ligero de Artillería.

Minutos después y por la misma estación, llegaron, en dos trenes y procedentes de Cuatro Vientos, los reclutas del nuevo regimiento de Ferrocarriles.

También nos comunican que han llegado de El Pardo los reclutas del regimiento de Telégrafos, en el tren de las siete y veinticinco.

Por jornadas ordinarias han venido la brigada de húsares que salió de Alcalá ayer, y el regimiento de María Cristina, que también salió ayer de Aranjuez.

Los jefes vienen muy satisfechos de las magníficas jornadas hechas, que demuestran el buen espíritu de los soldados y el gran cuidado y buen trato que dan á las cabalgaduras.

Las Academias militares

Caballería y Artillería.

Como estaba anunciado, y sin el menor contratiempo, han ido llegando á Madrid los alumnos de las distintas Academias militares.

Hemos acudido á la llegada de los trenes en que han venido los alumnos militares, apreciándose en el desembarco de todos la misma nota de briosa marcialidad y de alegría que en nada minoraba la admirable disciplina en todo momento.

Ayer, á las doce, llegaron los alumnos de la Academia de Caballería, que habían salido á media noche de Valladolid.

Venían los muchachos tan frescos como si no hubieran pasado doce horas en el tren, saltando rápidamente á tierra, formando en los andenes de la estación del Norte y marchando á su alojamiento.

También llegaron de Segovia los alumnos de Artillería de Montaña y la batería montada; pero no desembarcaron en la estación del Norte, sino que por la línea de circunvalación, marcharon á la estación del Mediodía, donde con gran rapidez desembarcó la fuerza con el material.

No se registró tampoco ni el más ligero incidente.

Infantería.

Aunque tratándose de militares el programa se cumple siempre al pie de la letra, sin embargo, el repórter se dirige á la estación del Mediodía á las seis de la mañana para presenciar la llegada de los cadetes del arma de Infantería, que habían salido de la imperial Toledo, en dos trenes, á las tres y cincuenta y á las cuatro y veinte de la madrugada.

Como á toque de corneta llegaron los trenes á las seis y treinta y á las siete, respectivamente.

Saltaron con gran rapidez á tierra los futuros oficiales, demostrando este Cuerpo, como siempre, una gran marcialidad, característica que no se confunde con alguno otro.

A pesar de lo intempestivo de la hora, había bastante público, que presenciaba la salida de los infantes, que marchaban admirablemente.

Fueron directamente á acampar en el Retiro, desde donde se dirigieron á la formación.

Ingenieros.

Pocos minutos después de la llegada de los alumnos de Infantería entró en agujas el tren que había salido de Guadalajara á las cinco y cincuenta y cinco de la madrugada, trayendo al Cuerpo de alumnos de Ingenieros.

Como los anteriores, marcharon á descansar para luego ir á la formación.

Es verdaderamente digno de admiración que, á pesar de la rapidez con que se procede al desembarco, para que los trenes dejen á otros que llegan via libre, no se ha registrado ni el más insignificante accidente, ni en el rostro de los alumnos se nota otra cosa que satisfacción y alegría.

La Academia de Intendencia.

A las seis y cuarenta minutos de la mañana llegó á la estación del Norte el tren especial, procedente de Avila, conduciendo á los alumnos de la Academia de Intendencia.

En el mismo tren venía la banda de música de Carabineros, que se incorporó al paso del convoy por El Escorial.

El primer carruaje de los de viajeros era ocupado por el alumno galonista abanderado de la Academia y escolta de la bandera; el director, subintendente de primera clase don Manuel Díaz Muñoz; el jefe de estudios, subintendente de segunda, D. Mauricio Sánchez Jiménez, y demás profesores que vienen con los alumnos.

Formó la Academia de Intendencia Militar en dos compañías, mandadas por el profesor mayor D. Francisco Calvo, á cuyas órdenes estaban dos oficiales primeros y otros dos profesores.

En el andén formaron los alumnos, que, con el uniforme de gala, presentaban vistoso y elegante aspecto.

En la fonda de la estación les fué servido el desayuno, que así como la comida que les será servida después de la jura, costean los establecimientos de Intendencia de Madrid, para agasajar á la Academia.

En la estación había algunos jefes y oficiales del Cuerpo esperando á los alumnos, y, seguramente, habrían acudido en mayor número á no ser porque hasta la noche anterior no se determinó si el tren pasaría á la estación de Atocha, ó, como ha ocurrido, lo harían los alumnos en la del Norte.

La Corte

Salida de S. M. el Rey.

La solemnidad militar se ha celebrado en día espléndido. Ni una nube empañaba el azul del firmamento.

Desde antes de las nueve de la mañana advertíase en Palacio gran movimiento militar. Habían acudido los generales, el Cuartel militar, los agregados militares extranjeros, el escuadrón de Escolta Real, los carruajes servidos con personal á la *Napoleona*, los caballerizos y las escoltas del Ejército, siendo nota de mucho color la diversidad de uniformes de gala.

A las nueve y media apareció S. M. el Rey en la plaza de Armas, montando un hermoso alazán claro, conocido en la caballería por *Alarun*, de pura sangre inglesa, criado en Aranjuez, de siete dedos de alzada, noble animal, superior, notable por su gran resistencia y velocidad en la marcha, verdadero caballo de concurso, de saltos, de seis años, el mismo que montó el Monarca en Pamplona, el día de la misa de campaña.

Vestía don Alfonso XIII uniforme de gala de capitán general, con la banda roja del Mérito militar.

Precedíanle cuatro batidores, y en pos iba una gran escolta, figurando en ella los generales Luque, Aznar, Linares, Villar y Villate, conde del Serrallo y Orozco, cuyos pechos cruzaban banderas de María Cristina ó rojas del Mérito militar; los generales conde del Grove y Aranda y los señores conde de Aybar, Francés, marqués de la Ribera, Echagüe, barón de Casadavalillos y Guiao, de la Casa militar de S. M., así como el comandante de Infantería de Marina Sr. Ramírez, y el teniente de navío Nardiz, el coronel Barrera, ayudante honorario de S. M.; los agregados militares de Italia, Alemania, Rusia, Méjico, Francia y Austria, Sres. Marengo, capitán Kalle, Scuratof, coronel Figueroa, teniente coronel Tilión y Príncipe Swartzemberg, varios jefes y oficiales del Ejército, el escuadrón de Escolta Real, palafreneros y escoltas de los generales.

Se echaba de menos al veterano general marqués de Estella, que está en Sevilla.

La comitiva resultaba brillante, deslumbradora.

Salió de la plaza de Armas por la puerta de la derecha de la verja inmediata á la Almudena, dobló por la calle de Bailén, á pasar por frente á la fachada oriental de Palacio, y se dirigió á Recoletos y la Castellana por la calle del Arenal, Puerta del Sol y calle de Alcalá.

Durante el trayecto fué objeto S. M. de manifestaciones de simpatía, y oyó aplausos del público.

Con S. M. hacia servicio de caballerizo don Fernando Dorado.

En el trayecto.

El Rey, con el acompañamiento que ya hemos detallado, marchó á la Castellana.

Durante todo el trayecto no cesó Su Majestad de recibir pruebas de respeto y cariño.

Don Alfonso correspondió, sonriente, á los saludos de todos.

El resto de la Familia Real, en la forma que también hemos detallado ya, siguió el mismo itinerario, recibiendo igualmente manifestaciones afectuosas del numeroso público que transitaba por las calles incluidas en el itinerario.

En Recoletos.

Cuando don Alfonso llegó á la entrada del paseo de Recoletos, presentaba éste un aspecto indescriptible.

Al aparecer el Monarca, las bandas de música, cornetas y clarines entonaron la Marcha Real.

El momento fué de intensa emoción.

El Rey saludaba militarmente.

En esta forma, sin que las aclamaciones cesaran un momento, don Alfonso, seguido de su brillante comitiva, recorrió todo el paseo de Recoletos.

En la Castellana, donde la concurrencia era mayor aún, recibió el monarca demostraciones de cariño.

Salida de S. M. la Reina.

Un cuarto de hora después salió de la plaza de Armas la comitiva de S. M. la Reina Doña Victoria, en cuatro carruajes á la gran Daumont, con postillones á la *Napoleona*.

En la primera iba la Reina, espléndidamente ataviada con traje y abrigo gris, sombrero blanco y negro, con gran pluma blanca, pieles de chinchilla y magníficas joyas de brillantes, que descomponían los rayos solares en los matices del iris.

La augusta señora ocupaba la derecha de su madre, la Princesa Beatriz de Battenberg. Al estribo marchaba S. A. el Infante D. Fernando, y en pos una sección de la Escolta Real.

En otra carruajeta iban la duquesa de San Carlos, la dama de guardia marquesa de Comillas y D. Pedro Caro, primogénito del marqués de la Romana; en otra el jefe de la casa de la Princesa Beatriz, con uniforme rojo, y miss Cockhrane, y en la última el duque de Santo Mauro y un mayordomo de semana.

Servía á la Reina como caballerizo D. Luis Pineda.

A SS. MM. tributó los debidos honores la guardia exterior, formada en la plaza de Armas, cerca de la verja.

En la comitiva del Rey abría la marcha, haciendo de correo, el picador mayor de Su Majestad, Sr. Corona.

S. M. la Reina doña María Cristina ni ha ido á la solemnidad militar ni ha salido siquiera de Palacio. Es muy grande su duelo por la Infanta doña María Teresa.

La Infanta Isabel.

A las diez menos cuarto apareció en el paseo de Recoletos S. A. doña Isabel.

Un cuarto de hora después llegó don Alfonso á caballo, seguido de su Estado Mayor y de una sección de la Escolta Real.

La Infanta Isabel se dirigió hacia la tribuna instalada frente al altar.

A su paso el público la saludaba cariñosamente.

S. A. llegó á dicha tribuna y esperó en ella la llegada de la Reina.

El público se agolpaba frente al lugar que ocupaba la augusta dama.

Entre la tribuna y el altar, varios fotógrafos de los periódicos ilustrados y un operador de cinematógrafo, luciendo todos ellos en la solapa el pase especial dado por el director general de Seguridad, impresionaron numerosas placas.

La Reina.

A las diez y diez llegaron á la tribuna de la Glorieta del Obelisco los carruajes que conducían á la Reina y á las demás augustas personas.

Las bandas de música entonaron nuevamente la Marcha Real.

Momentos después de instalarse doña Victoria, teniendo á su derecha á la Infanta doña Isabel, llegó don Alfonso, que se situó al pie de la tribuna y frente al altar, dando comienzo la misa.

En la Castellana

Domingo, un cielo limpiísimo, una temperatura agradable y la solemne y patriótica fiesta de la jura de banderas en la Castellana; excusado es decir que esta mañana Madrid entero se echó á la calle.

La fiesta de hoy, con su aspecto propio de vistuosidad y alegría, ha alcanzado este año toda la brillantez imaginable.

Desde muy temprano, desde dos horas antes de la señalada para que comenzase la patriótica ceremonia, se advertía por todas partes animación extraordinaria.

Las gentes se encaminaban hacia Recoletos y la Castellana, dispuestas á conquistar, madrugando un poquito, un lugar desde el cual pudiera verse lo mejor posible el paso de los Reyes, el juramento de fidelidad á la bandera y el marcial desfile de las tropas veteranas y los mozos últimamente incorporados, que lucirían la primera puesta.

Y poco á poco, los dos paseos se fueron cuajando de público, que por todas las calles afluentes, y sobre todo por la de Alcalá, acudía con mayor abundancia cada vez.

En todos los edificios oficiales lucía la bandera nacional, y en sus balcones, así como en los de muchas casas particulares, había colgaduras.

A las nueve el bullicio y la alegría subieron de punto con el desfile de las tropas que se dirigían hacia el lugar que previamente se les había señalado para la formación.

Los soldados acudían por todas partes á los acordes de marciales pasodobles.

Poco después los toques de corneta dando órdenes anunciaban la proximidad del solemne momento.

Las tribunas.

En el Paseo de la Castellana, para presenciar el desfile de las tropas, habíanse construido cinco tribunas.

En dirección al Hipódromo estaban situadas por el siguiente orden:

Tribuna del Círculo de Unión Mercantil; es muy amplia y de poca alzada sobre el suelo.

Tribuna del Ayuntamiento; alta y revestida de paños rojos.

Tribuna del Senado, roja también.

Tribuna regia, con paños rojos y el pendón de Castilla.

Y tribuna del Congreso, semejante á la del Senado.

Esperando al Rey.

A las nueve y media de la mañana el aspecto que ofrecían Recoletos y la Castellana era brillante; el público se agolpaba por todas partes, destacándose de aquel hermosísimo conjunto los vistosos uniformes de miles y miles de soldados.

Los balcones estaban atestados también de público, predominando entre éste las señoras y señoritas.

Precauciones.

Previendo la gran aglomeración de gentes que hoy habría en Recoletos y la Castellana, el director general de Seguridad, Sr. Méndez Alanis, estudió un plan completísimo para el mejor mantenimiento del orden público.

En todos los establecimientos públicos de la carrera se establecieron retenes de posición gubernativa.

Todo el Cuerpo de Policía, incluso la de servicios especiales y la de la Dirección general de Seguridad ha prestado servicio en la calle.

En la Casa de Socorro de Buenavista se dobló el servicio ordinario, por si fuera preciso atender con urgencia á cualquier accidente.

La formación.

No detallamos el orden en que se formaron las fuerzas que han tomado parte en la brillante fiesta porque en nuestras ediciones de ayer lo anticipamos con todo lujo de pormenores.

La orden dictada por la capitán general se cumplió rigurosamente, situándose las fuerzas en los puntos que les habían sido designados.

Sin el menor incidente, con precisión admirable, se alinearon los alumnos de las Academias de Infantería, Caballería, Artillería, Ingenieros é Intendencia; los cuerpos de esta guarnición, los de los cantones, la Guardia Civil, las fuerzas regulares indígenas de Melilla, las fuerzas de desembarco, el batallón de Milicianos nacionales y los pelotones de reclutas.

Al llegar cada cuerpo á su puesto de formación se destacaba de él la bandera ó estandarte, que iba á situarse frente á los correspondientes pelotones de reclutas.

Mandaba las tropas el capitán general.

Poco después de llegar el Rey, pasó revista á todas las fuerzas.

Estas se formaron para ello en línea de á cuatro.

La misa

El público numerosísimo que llenaba la Glorieta del Obelisco oyó la misa de campaña, guardando la actitud y el silencio más respetuosos.

Los guardias de Seguridad, que acordonaban la parte central del paseo, para evitar que el público entorpeciera la formación y el desfile, tuvieron al principio que hacer grandes esfuerzos para contener á la muchedumbre; pero bien pronto el público hizo innecesaria la intervención de los guardias, manteniéndose sin necesidad de requerimientos dentro de los límites señalados.

Una nube de hombres y mujeres se situó detrás de la última fila de público, ofreciendo bancos, sillas y cajones, para poder presenciar la fiesta más cómodamente.

No se registró ni un solo incidente desagradable.

El altar.

El altar, al que daban guardia fuerzas de Ingenieros, estaba situado al pie de la estatua de Castel, dando frente al Oeste.

Estaba formado por un dosel rojo, bajo el cual aparecía la imagen de San Fernando, patrón de los Ingenieros, adornada sencillamente con flores y luces.

Al pie del altar, y á ambos lados de su escalinata, había dos cañones.

*

A las diez y media llegaron SS. MM. al Obelisco; las músicas y bandas entonaron la Marcha Real.

S. M. el Rey, seguido de brillante Estado Mayor y de la Escolta Real, continuó hacia el final de la Castellana, mientras las demás personas reales descendían de los coches y subían á la tribuna regia.

Al pie de la tribuna esperaban á las personas reales el Gobierno y las autoridades.

Cuando regresó el Rey al Obelisco se situó á la izquierda de la tribuna, comenzando acto seguido la misa. Durante la primera parte de aquélla tocó la música del regimiento del Rey, y después de alzar la de Ingenieros.

El momento de alzar fué solemnisimo; todas las bandas, cornetas y trompetas tocaban la Marcha Real, mientras las fuerzas, con armas, rendían éstas.

A las once menos diez terminó la misa, situándose entonces el Rey en el centro del paseo para presenciar la jura de los nuevos reclutas.

Las Reinas y la Infanta se trasladaron á parte derecha de la tribuna para presenciar mejor el acto.

Las damas, altos funcionarios palatinos, los ministros se colocaron detrás de las personas reales.

Terminada la jura las personas reales fueron á ocupar los coches, trasladándose á la tribuna, desde la cual presenciaron el desfile, que terminó á la una y media.

NOTICIAS É INFORMACIONES TAURINAS

EN MADRID

Con un lleno hasta la bandera se celebra la cuarta de abono, actuando Machaco, Vicente Pastor y Gallito, con seis pupilos de Benjumea.

Seamos breves, ya que exigen mucho espacio en estas columnas los sucesos de esta mañana.

A las cuatro hacen el paseo, y el público tributa ovación a Machaco.

PRIMERO

«Cocinero», castaño, albardao, ojinegro, número 42.

Después del capote de costumbre, Machaco le obsequia con seis verónicas, que no emocionan.

El toro es bravo y toma cinco picotazos, todos malos, quedando en la parte baja del «Cocinero».

Escuchan palmas Machaco, en un quite, y Gallito, en una larga afarolada.

Conejito chico y Cantimplas cumplen su misión bien en el segundo tercio con un ayudado.

Comienza Rafael la faena con «Cocinero» estando siempre valiente y consentiendo al toro, así es que se hace con él a los pocos instantes, que es cuando el matador pretende entrar con la «espá»; pero el toro, que parece algo defectuoso de la vista, no le hace ningún caso.

A la tercera vez consigue que el toro se fije en la muleta, y entonces, entrando de largo, sin olvidar su paso atrás, entra con un pinchazo atravesadísimo, escuchando pitos; otro malo, y más pitos; un tercero lo mismo, con su aditamento de música desagradable, y termina con una trasera y caída. Más pitos.

SEGUNDO

«Señorito», berrendo en negro, botinero, número 75.

La cuadrilla de Vicente se dedica a recortar al toro, llevándose todo peor que en un tentadero.

El público protesta, no haciendo nada Vicente por corregir todo este lío.

El toro es un pobre manso, que no hace pupa a los caballos, saliendo suelto de la suerte, no dando, por consiguiente, lugar a ningún quite de nuestro agrado.

Así y todo, se consigue que se acerque seis veces a los del escuadrón, metiéndose en seguida con Magritas, que deja un par; Morenito, que deja las dos apoyadas en el morrillo, de donde se caen; vuelve a la carga, prendiendo un par, cayéndose a la salida, y no haciéndole nada porque Vito acudió con mucha oportunidad.

Cuando cierra el tercio el joven de las Magras con un gran par, sale a escena Vicente, que comienza con un superior pase con la izquierda; tres ó cuatro pases buenos preceden a la primera herida del manso, que no quiere ver el trapo rojo.

Sigue en otro terreno, estando el animal tope y con mucha guasa; pero Vicente, metiéndole el equipaje colorado entre los cuernos, consigue hacerse con él a medias.

Entra a matar, echándose fuera descaradamente y feisimamente, para tirarle un rento bajo, que el público pita. Como si le hubieran cambiado!

La segunda vez entra mejor, dejando una en lo alto atravesada, de las de aquí para allá. Pitos.

TERCERO

«Alfajano», castaño bragao, núm. 22, corto de pitones.

Gallito Chico instrumenta unas verónicas superiores y unas navarras, y con el capote recogido, todo de primera, escuchando una ovación.

El toro, bravo, se presta a un tercio de varas lucidísimo, en que Joselito hace cátedra de torero fino y bonito.

Una enormidad manejando la capa. Vicente oye también palmas por ceñirse a las defensas, tocando, para rematar, el morrillo y el testuz.

El de Córdoba, con una larga estilo de su tierra, colocando después la montera en los pitones, oye también aplausos.

Joselito pone un par al cuarto superior, y otro al cambio, mejor aun.

El Cuco termina con otro bueno. Sale el más pequeño de los chicos de la señá Grabiela y empieza con un pase ayudado.

Sigue otro natural. Continúa trabajando sin permitir que nadie le ayude.

Saca solo a los medios a su enemigo, que es una especie de pera en dulce.

Cuando le tiene a tiro, ¡zás!, le arrea un sabazo perpendicular, delantero y caído. No hace efecto y tiene que descabellar. Palmas y pitos.

CUARTO

«Dorador», berrendo en negro, saipicao, bien puesto, núm. 7.

El público sigue aplaudiendo a Joselito. Otros silban.

Muy blando para la pica, apenas huele el hierro, el toro se va a la pared de enfrente.

El Gordo y Catalina no le hacen gran pupa en el morrillo.

Así es que transcurre el primer acto con una gran sosería, sin ver nada.

Machaco pasa a entenderse con el bicho, y con una barbaridad de valentía quiebra un par abierto.

Muchas palmas porque aguanta mecha al por mayor.

Camará pone un par y Conejito otro, y cambiamos de tercio.

Sale Machaco y da tres pases superiores para empezar.

Sigue igual que siempre ha sido: el auténtico niño de los riñones.

Metido entre los pitones, hace una faena emocionante, en que el toro le huele a cada momento la faja.

Un pinchazo superior en todo lo alto.

Otra ración de pases.

Olé del público. Vuelve a entrar a matar y da una entera, de la que rueda el toro.

Muchas palmas.

QUINTO

«Galguito», negro, bragao, núm. 45, bien puesto de cuerna y de respetable apariencia. Vicente le da unas verónicas, parando los pies a «Galguito».

Muchas palmas. El Benjumea entra a la gente montada con más bravura que sus hermanos, haciendo dos bajas en la caballería y dando siempre caídas de abrigo.

Vicente toca el testuz en dos ocasiones. Joselito hace lo propio, escuchando ambos palmas, y lo mismo que en una larga Rafael. Morenito, después de salir en falso, deja un gran par, y entre él y Vito acaban de adornar bien el morrillo del toro.

Vicente empieza muy bien, dando todos los pases superiormente, sobresaliendo dos naturales, que podría firmar Cayetano Sanz.

El público aplaude con entusiasmo la faena del diestro, que es sencillamente superior.

Cierra esta parte un pinchazo entrando despacio y bien, y haciendo pupa en los propios rubios.

Intermedio a cargo del peonaje. Entrando con el toro a la querencia de un jaco, da otro pinchazo bien señalado.

Otro igual, no pasando el chico de la cara del astado, que no se separa un momento de los tableros.

Otro lo mismo, recibiendo un palo en el pecho.

Un metisaca pescuecero. Pita la gente con toda la fuerza de sus pulmones, por marcharse Vicente de verdad.

No lo duden ustedes. A Pastor le consideran como otro.

SEXTO

«Mesonero», negro, bragao, con unos cuernos enormes.

Joselito se abre de capote, largando tela por kilómetros.

Después baja la cabeza del manso con unos capotazos movidos.

El toro es blando y los de aupa también, y no hacen nada notable.

El segundo tercio pesadísimo. Joselito da unos pases superiores de molinete, de rodillas y de pecho, escuchando palmas continuas.

Un pinchazo, marchándose del centro de la suerte.

Sigue la faena, estando suave el enemigo sin intención mala.

Otro pinchazo bueno. Una hasta la bola.

El jueves habrá corrida extraordinaria, por Machaco y Pastor, con toros de Halcón.

P. ALVAREZ.

EN VISTA ALEGRE

Se lidian seis novillos de Cobaleda, para los diestros Machaquito de Sevilla, Regaterín Chico y Alcalareño.

Este último debutante. La entrada, floja.

No asisten las fuerzas indígenas, a pesar del anuncio de que asistirían a la corrida.

PRIMERO

«Saltador», cárdeno, largo de cuerna. Machaquito de Sevilla le lancea regular; los de Caballería logran señalar dos veces al «Saltador».

Después de mil apuros, es condenado al fuego.

Avelino Blanco y Compare son los encargados de la ejecución, y cumplen.

Machaquito de Sevilla hace una faena movida, saliendo perseguido una vez, y salvado de milagro varias veces.

Finalmente arrea una entera, pero contraria, que hace rodar a «Saltador».

Ovación.

SEGUNDO

«Perdido», bien armado y de buena estatura.

Que es buey perdido, lo demuestra a las primeras de cambio.

Vuelve a sonar el tueste.

Bonifa y Pajilla parecen con las de fuego, dejando tres pares.

Regaterín se encuentra con un enemigo de cuidado.

Al primer pase es perseguido, y sale ileso, afortunadamente.

Luego da cuatro pases bien, una calda, y con otros mayores defectos; otra atizando, igual que la anterior, media estocada tendida, dos avisos, y el toro se echa.

Pitos.

TERCERO

«Guañero», igual que el anterior y con la falta absoluta del pitón derecho.

Alcalareño torea valiente y de cerca, y es aplaudido.

Los piqueros lo hacen lo peor posible, señalando cuatro veces al morucho.

Ahijao coloca dos pares superiores, y palmas.

Alcalareño hace una faena buena, con pases de molinete y todo.

Entra muy bien y deja una estocada en todo lo alto.

Ovación.

Alcalareño sabe y es valiente.

CUARTO

«Traperos», flacucho y feo. Toma tres varas, y Alcalareño es aplaudido en quites.

Machaco de Sevilla toma los palos de a cuarta, y coloca un par, citando tan en corto, que nos da el gran srsto.

Sale empujonado y revolcado, pero sin derribo, porque la Providencia tomó parte activa.

Los palitroqueros dejan las banderillas en los sótanos.

Y vamos a lo otro.

Machaco de Sevilla muletea con precauciones justificadas, y vemos un pinchazo hondo y una entera con tendencias, que mata.

Palmas.

QUINTO

Berrendo en castaño.

En el primer tercio, una buena vara de Almela y un quite mejor de Alcalareño.

En banderillas, Pajilla y Bonifa cumplen. Regaterín petita da dos pases y varios sustos al respetable, y en cuanto puede sacude una baja en el pescuezo.

Gran bronca.

SEXTO

Se llama «Espantavivos» y sale con más pases que un corzo.

Alcalareño le cambia de rodillas con el capote y luego torea por verónicas, terminando con una revolera.

La ovación que tributa el público al muchacho es grande y justa. Aquí hay un artístal. En quites es también ovacionado.

«Espantavivos» es bravo y toma cuatro varas, matando tres jamelgos.

Ahijao y otro señor, cuyo nombre ignoro, parecen, bien el segundo y mal el primero.

Alcalareño comienza con un pase de rodillas, sigue con otro de molinete por alto, muy buenos y demostrando sabiduría, y da una estocada monumental, que da fin del toro y del festejo. Ovación.

TARRERO

“EL GAITERO,”

es la marca de Sidra Champagne que mayor consumo tiene en España y en el Extranjero.

DEL ATENTADO REGIO

AL CERRAR

Últimas impresiones del Juzgado

DECLARACION DE SANCHO ALEGRE

A las cuatro de la madrugada comienza a declarar el regicida, que está sentado entre cuatro guardias de Seguridad.

Dice que es hijo de padre desconocido y que su madre, difunta, se llamaba Carmen Sancho Alegre.

En España no ha sido procesado. Tiene unos tíos que viven en Barcelona: D. Raimundo Miguel y doña Concepción Sancho, que habitan en la plaza de San Juan, número 2, p.º segundo segunda, y D. Ramón Sancho Alegre y su esposa, doña Dolores Xifré, en la calle de Mallorca, núm. 508, p.º segundo segunda.

Casó hace más de cuatro años con Rosa Hemo, que vivía en la calle de Coll y Vichy, 93, uenda.

A mitad de febrero, próximamente el día 18 ó 19, vino a Madrid en busca de trabajo.

El primer día, que, como el segundo, pasó en la calle, durmiendo en ella, fué a la Casa del Pueblo para ver si le proporcionaban trabajo; pero no le hicieron caso por carecer de documentación societaria.

Al tercer día, por la mañana, fué a la estación del Mediodía con ánimo de marcharse a Barcelona sin billete, por carecer de dinero; pero los agentes de la ronda especial de Policía le detuvieron, le llevaron a la Dirección de Seguridad, y a las tres horas le pusieron en libertad, no sin preguntarle si tenía relación con anarquistas de Barcelona.

Después de vagar por las calles llegó a la plaza del Progreso, según dice Sancho; se paró a oír tocar el acordeón a una joven y entabló conversación con un desconocido, que después resultó llamarse Gámez.

A éste le dió a entender que tenía amor a las ideas anarquistas, y entonces Gámez le prometió presentar a un amigo suyo anarquista, que le proporcionaría trabajo.

Fueron aquella misma mañana a la Casa del Pueblo y hallaron a Mauro.

Después incurrió en bastantes contradicciones respecto a la declaración de Mauro, porque no concreta respecto a las veces que comió en casa de Mauro, ni dice una palabra del taller de marmolista de Lozano.

También se contradice respecto a la entrega del dinero que le guardaba Mauro, pues Sancho asegura que no se lo entregó Mauro, sino que su señora se encargó de comprarle ropa interior para reponer la que había traído.

Tampoco está de acuerdo con lo dicho por Mauro respecto a las veces que se vieron, ni del momento en que se vieron en la peluquería.

Aseguró también que ha estado tres veces en Francia, un mes próximamente cada una, en Toulouse y otras poblaciones.

Respecto a lo que hizo durante la tarde y la noche del sábado, manifiesta que fué a comprar el arma por la tarde; después a su casa,

a eso de las ocho y media, a cenar, y desde su domicilio se encaminó a la Casa del Pueblo, donde tomó café y estuvo sin hablar con nadie hasta cerca de las dos de la madrugada. Se fué a su casa y se acostó inmediatamente después.

Levantóse ayer a las ocho y media de la mañana; salió de casa, yéndose a la Castellana, donde estuvo hasta poco tiempo antes de terminar la jura de la bandera.

Bajó por la Castellana y Recoletos, y se paró frente a las obras del Banco del Río de la Plata, donde trabó conversación con unas señoras acerca del paso de la comitiva y de los moros. Las dijo que no sabía de cierto si pasarían; pero que, según el plano de A B C, debían pasar por allí.

Sobre unos treinta y cinco minutos después llegaba a dicho punto el Monarca; dió tres pasos hacia él y con el arma de que iba provisto disparó al Rey, sin poder determinar cuántas veces, ni a qué parte del cuerpo apuntó.

No tiene cómplices a juzgar por sus manifestaciones y achaca solamente a falta de dinero lo que ha hecho.

Ni con los anarquistas franceses, ni con los españoles, ha sostenido nunca, según asegura, relaciones de amistad; pero, en cambio, simpatiza mucho con esas ideas.

Sólo se propuso llamar sobre sí la atención. No podemos terminar la declaración del regicida, porque continúa declarando a la hora de cerrar esta edición.

DECLARACION DE EUSEBIO MARTIN

El secretario de la Sociedad de Peones se ve complicado aquí, según dice, sin comerlo ni beberlo, pues él se limitó a dejar que un individuo, de quien no sabía una palabra, durmiera en su casa; no sólo no le conocía, sino que no llegó a verle, pues cuando Gámez y Bajatierra le hablaron de si quería que durmiese en su casa el que ha resultado llamarse Rafael Sancho Alegre, se encontraba en casa de su madre, que se hallaba gravemente enferma, y no fué a su domicilio propio hasta pasados unos días.

De la declaración de Eusebio Martín resulta plenamente demostrado que ni de vista siquiera conocía al sujeto en cuestión.

El Juzgado de Chamberí se ha constituido definitivamente para instruir este proceso, pues ha sido nombrado juez especial el señor Martínez Enriquez, y escribano el Sr. Muzas.

A las actuaciones ha asistido el fiscal del Tribunal Supremo, D. Martín Rosales, el presidente de la Audiencia, el fiscal Sr. Toledo, el teniente fiscal Sr. Mena, el juez ya nombrado, D. José Martínez Enriquez, y el escribano también indicado Sr. Muzas, a quienes ayudan los Sres. Varela, Yagüe, Bascones y González.

La lámpara OSRAM es la única que ha sido sometida a ensayos en todos los Centros Electrotécnicos y Laboratorios oficiales, con cuyos certificados se demuestra que la lámpara OSRAM es la más sólida y de menos consumo.

Concesionario para España: León Orstein, Madrid, Mariana Pineda, 5.

Cuarteto Renacimiento

Cuando de arte serio se trata es sabido que a la Sala Navas acude todo lo más saliente de nuestro público filarmónico, y anoche, con motivo de la despedida de los jóvenes artistas Eduardo Toldrá, José Recasens, Luis Sánchez y Antonio Ramos, que componen el Cuarteto Renacimiento, se congregó allí un público selecto y numeroso.

Puede decirse, después de oír a tan notables y estudiosos artistas, que los que interpretan páginas como las de anoche el porvenir es suyo, y con músicos de sus alientos la obra de los grandes maestros cuartetistas perdurará siempre.

NOTICIAS GENERALES

Ayer fué pedida la mano de la bella y distinguida señorita Manuela Rodríguez Arias por nuestro querido amigo D. Antonio Cembrano, secretario del Gobierno civil de Madrid.

La boda se celebrará en breve.

Dr. Balaguer. Vacuna 3 a 5. Preciados, 25.

AVISOS UTILES

VICHY-ETAT

Son las mejores aguas alcalinas Vichy Hôpital (estómago), Vichy-Célestins (riñones), Vichy-Grande-Grille (hígado).

Laxante superior

Grains de Vals; uno ó dos granos al cenar.

La Sinfónica de Madrid

Ultimo concierto.

De doble puede calificarse el concierto dado anoche por la Orquesta Sinfónica de Madrid en el Teatro Real, puesto que la mayor parte de las obras que figuraban en el magnífico programa interpretado hubieron de repetirse ante las efusivas manifestaciones de entusiasmo del público.

La obertura de Der Freischutz; el andante de la Casation, en sol, de Mozart; el segundo tiempo de la Séptima sinfonía, de Beethoven... Todo el programa hubiera escuchado dos veces el auditorio con verdadera devoción a no estar limitado el tiempo de duración de esta hermosa fiesta musical.

Magnífico remate el de la serie de conciertos de la Sinfónica!

Puede afirmarse sin hipérbole que el entusiasmo del público tuvo momentos delirantes al acabar el segundo tiempo de la grandiosa, insuperable obra beethoveniana.

El solista Sr. González fué muy aplaudido, mereciendo también esta distinción el pianista Sr. Montoriol Tarres.

El maestro Arbós, dirigiendo la Sinfónica, fué el gran maestro director que todos admiramos por la precisión y la disciplina que su magistral batuta impone a la masa orquestal. Las ovaciones al eminente músico se sucedían calorosamente al final de cada una de las obras del programa, convirtiéndose en clamorosas al terminar el concierto.

De la orquesta sólo grandes elogios debe hacerse, por los primeros de ejecución, realizados con verdadero amore al arte que cultivan. Fué para la Orquesta Sinfónica de Madrid una noche de triunfo, que compartió con el maestro Arbós.

Hispania es una obra para orquesta y piano, compuesta sobre motivos populares regionales. Tiene innegables aciertos de técnica, y su desarrollo denuncia a un compositor de grandes alientos. Fué muy aplaudida.

El teatro ofrecía brillantísimo aspecto, pues lo mismo en butacas y en palcos que en las altas regiones eran muy contadas—no llegarían a una docena—las localidades vacías.

El público, muy contento del concierto de anoche, no regateaba su entusiasmo y su admiración hacia la Orquesta Sinfónica de Madrid y su insigne director.

R. DE C.

Casa Valentín Marín

Quesos y mantecas de las mejores marcas. Preciados, 8.

El Fénix Agrícola

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS ha satisfecho por siniestros durante el pasado mes de marzo. PESETAS 30.911.50. Los Madrazo, 34, pral. Madrid.—Tel. 3.546.

ALCANCE POLITICO

El ministro de la Gobernación ha manifestado que le ha sido admitida la dimisión al alcalde de Barcelona, Sr. Sostres.

PULSERAS DE PETICION

Joyería de moda. Carretas, 3. Catálogo gratis. Para bilis y estreñimiento, nada como el AGUA DE CESTONA

EL EXCMO. SEÑOR D. JULIAN CALLEJA Y SANCHEZ. HA FALLECIDO EL DIA 13 DE ABRIL DE 1913 A LAS CUATRO DE LA TARDE. Habiendo recibido los Santos Sacramentos. R. I. P. Su director espiritual P. Aurelio Martínez; los Excmos. Sres. Presidente del Senado, ministro de Instrucción Pública; Presidentes de la Real Academia de Ciencias y del Consejo de Instrucción Pública; rector de la Universidad Central; su viuda la Excmo. Sra. doña Luisa Quijano; hijas doña Rita, doña Elvira y doña Concepción; hijos políticos D. Antonio de Peralta, D. Juan Mantilla y D. Adolfo Aguirre; nietos, sobrinos, desamados parientes y testamentarios. RUEGAN a sus amigos encomienden a Dios el alma del finado y se sirvan asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar el lunes 14 del corriente, a las cuatro de la tarde, desde la casa mortuoria, Argensola, 6, al cementerio de la Sacramental de San Justo, por lo que les serán agradecidos. El duelo se despide en el cementerio.—Se suplica el coche.—No se reparten esquelas, ni se admiten coronas. Los Excmos. Sres. Nuncio de Su Santidad, Obispos de Madrid Alcalá y Sión han concedido indulgencia en la forma acostumbrada.

LA SOLEDAD.--Desengaño, número 10.

Conciertos artísticos

Para el martes próximo, día 15, a las seis de la tarde, se ha fijado el primero de la serie de Conciertos de Primavera que anualmente se celebran en el SALON AEOLIAN, calle de Cedaceros, 11, cuyo programa es el siguiente: Sonata Patética, de Beethoven.—Danse Hongroise, núm. 6, de Brahms.—Staccato-caprice, de Max Vogrich.—Etude, op. 2, número 2.—Gavotte, op. 121.—Oriental op. número 22, de Chaminade.—Marche militaire, de Schubert-Tausig, interpretadas en la PIANOLA-THEMODISTA, de 88 notas. Hymne de Noël, de Guilman.—Scherzo du Songe d'une nuit d'été, de Mendelssohn.—Le Rouet d'Omphale, de Saint-Saëns, interpretadas en el GRAN ORGANON AEOLIAN, á dos teclados y pedalier, con eco de voces humanas y juego de campanas. Como se ve, el programa es de lo más tenaz, razón por la que puede asegurarse que la elegante sala AEOLIAN estará, como de costumbre, concurrenciada de público inteligente y distinguido.

Aguas de Cabreiró

Temp. oficial 15 de junio á 30 de septiembre.

EL CONDE DE CALLEJA

Ha fallecido ayer tarde el ilustre decano de la Facultad de Medicina, señor conde de Calleja, uno de los mayores prestigios de la ciencia española. La amplia información del suceso del día nos obliga á limitarnos á esta breve nota y á enviar á la familia del finado el testimonio de nuestro pesar.

Agua de Solares

Indicada para los enfermos gastrohepáticos.

Transportes de mercancías

Servicio de transportes de mercancías á domicilio organizado con toda clase de garantías y á precios económicos por la Sociedad Anónima de Omnibus. Escribid á los remitentes consignen las expediciones á entregar á domicilio para apreciar las ventajas de este servicio.

CULTOS PARA EL DIA 14

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en las Salas (San Bernardo); á las nueve y media misa solemne, y por la tarde, á las cinco, completas, procesión y reserva. La misa y oficio son de San Pedro González Telmo. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Desierto en San Martín ó de los Arquitectos en San Sebastián. Espíritu Santo. Adoración nocturna.—Turno: San Ignacio de Loyola.

ESPECTACULOS

EL CARTEL PARA EL DIA 14

ESPAÑOL.—9.30, Nena Teruel. COMEDIA.—9.30 (cuarto lunes de moda), Nick Carter. PRINCESA.—9.30 (compañía francesa, tercera función de abono) La secret de polichinello. LARA.—6.30 (doble), Canción de cuna (dos actos) y La Goya. 10 (doble), La perdición de los hombres.—11.30 (doble), Repaso de examen, La Goya y Las molinas del barrio. APOLO.—7, El nuevo testamento.—8.30, Los cadetes de la Reina.—10, La verbena de la Paloma.—11.30, Las musas latinas. ZARZUELA.—9.30 (precios especiales, turno impar), Amor gitano. ESLAVA.—6.30, Una vieja. 10.30, Soldaditos de plomo. COMICO.—6.30 (doble), Los apaches de París (dos actos)—10.30 (doble), La Pirula (dos actos). PARISH.—9.15, Variada función cómica. Últimas representaciones del fenomenal Robledo, El enigma del día Willard, el hombre que crece. Las diez Astis. El ciclista Bolter. Panzer y sus ilupitenses. Clovns exóticos, bufos, parodistas de la compañía de circo que dirige William Parish. CERVANTES.—6.30 (sección vermouli), Camino adelante (dos actos)—10 (sencilla), Coha fina.—11 (doble), Trampa y carlón (dos actos y varias películas). NOVEDADES.—6, Los dragones del Rey.—7.15, El tirador de palomas.—9, El gitanillo.—10.15, La suerte de la fe.—11.15, La canción del trabajo. COLISEO IMPERIAL.—4.15, películas.—5.15, El nido rojo.—6.15, Los amigos de la noche (especial).—8.30, películas.—9.30, El primer fruto.—10.15, A fuerza de arrastrarse (reprise, especial). GRAN VIA.—De 5 á 12.30 noche, gran acontecimiento cinematográfico, con la sensacional película: En las umbrías de la tumba, completándose este notable programa con diferentes estrenos de las mejores marcas extranjeras. MARTIN.—Gran sección de cinematógrafo de 4.30 de la tarde á 12.30 de la noche. Los domingos y días festivos secciones de tarde. Cambio de programa y estrenos á diario. Todos los jueves por la tarde regalos á los niños. Los domingos matinee infantil. SALON REGIO (plaza de España).—Cinema-teatro.—

Maravillosas escenas animadas.—Secciones continuas de 4 á 12.30.—Jueves, matinee con regalos.—Martes y viernes, funciones populares.—Últimas modas de París, para señoras. Exito: El buen juez. BENAVENTE.—De 5 á 12.30, sección continua de cinematógrafo.—Todos los días estrenos. PRINCEPE ALFONSO.—Ideal Cinema.—Sección continua todos los días de 4 á 12.30. Nuevos programas á diario. Lunes por la tarde, gran moda. Jueves y domingos, matinee infantiles con regalos. Exito: Frente á la catástrofe. SALON MADRID.—Todos los días, á las 7 de la tarde, gran sección blanca para señoras y niños. Exito de Chelito, Ninón y M. L. Eclair.—A las 10, Deshabillé.—A las 11, Pelotas de fraile.—A las 12, Deshabillé.—Exito extraordinario de Luisa Condé, Minosa, Perico Vera, Ninón y la Ideal Chelito. TRIANON PALACE.—Secciones de cinematógrafo de 4.30 á 8.30 noche.—A las 6.30, gala, reunión de la buena sociedad.—A las 10 y 11.45, noche, grandes atracciones de variedades: Moraima, Les Papillons, Davino y Pittis, La Argentinia y Nitta-Jó. SALON DORE. (Atocha, 60, y Santa Isabel, 3).—Secciones continuas los días laborables desde las 4 de la tarde.—Días festivos por secciones desde las 3 de la tarde.—Exito grandioso de las sensacionales cintas de largo metraje La contrata del marino y otras.—Próximamente El horno y Un drama en los aires.—Precios invertosmitas. CINEMA X.—Grandes secciones de cinematógrafo desde las 4 de la tarde.—De 11.30 mañana á 1.30 tarde, matinee popular monstruo.—Último día de Rastro fatal ó los amores de un torero. PLITT PALAIS.—Sección continua de 5 á 12.30.—Estreno: Un drama en la costa.—Exito: A la conquista del Polo Sur.—Varias novedades sensacionales. MADRILEÑA.—Secciones desde las 6.30, con las atracciones Luisa de Lerna, Estrella Madrileña, Pepita Hernández, Manolita González, Balbina Valverde, Mari-Fuñoz, Victoria de Lerna, Amparito Medina, Conchita Muñoz y Blanca Stella. IDEAL POLISTILO (Villanueva, 28).—Abierto de 10 á 1 y de 3 á 8.—Patines.—Sección continua de cinematógrafo de 5 á 8.—Martes y viernes, moda.—Jueves dedicado á los niños con programas especiales. CHANTECLER.—Sección continua de cinematógrafo de 5.30 de la tarde á 12.30 de la noche.—Cambio diario de películas.—Martes y viernes, rifa de un billete de 25 pesetas.—Jueves, regalos.—Los domingos, secciones de tarde. LA GRUTA (Teluán, 31).—Elegante salón para patinar.—Sesiones diarias de 10 á 1 mañana y de 3 á 8 de la noche.—De 10 de la noche en adelante de lunes á viernes.—Sábados y domingos por la noche, bailes familiares. PALACIO DE PROYECCIONES (Fuencarral, 142).—Uno de los cinematógrafos que más novedades presenta á diario y proyecta las más interesantes películas.—Los jueves y lunes, estrenos.

Una convicción profunda

Estén persuadidos que en la neurastenia, el agotamiento, el exceso, la falta de sangre, el desarreglo nervioso, y en ciertas parálisis, el Zidal posee la mágica propiedad de transformar verdaderamente el organismo. Suprime la laxitud, la sofocación, el cansancio, aumenta la fuerza muscular y nerviosa y devuelve la energía á todos los que sufren de enfermedad de languidez. Observaciones tomadas por médicos de todos los países dan la prueba. Si estáis desalentados, si la enfermedad os impide saborear los goces de la vida, podéis cambiar todo esto tomando el Zidal.

BASTONES Los más elegantes. M. de Diego. Puerta del Sol, 13.

Knorr SÓPAS EN TABLILLAS Una tablilla da tres platos de sopa exquisita y fortificante. Más de 30 clases diferentes. Pídanse en tiendas ultramarinos y comestibles. AGENCIA GENERAL PARA ESPAÑA: GASTON G. RIVALS-Barcelona

GRANOS de SALUD PURGANTES del DOCTOR FRANCK DEPURATIVOS Estíjase el Bólus adjunto en 4 colores. Contra el ESTREÑIMIENTO EN TODAS LAS FARMACIAS

V. GARCIA MOYA Tiene el gusto de participar haber recibido las novedades inglesas para la presente estación. BARQUILLO, 8, TRIPPLICADO.

"El Hogar Español"

Sociedad Cooperativa de Crédito Hipotecario. Puerta del Sol, 9, Madrid. Ronda de San Pedro, 6, Barcelona. Méndez Núñez, 18, Sevilla. Venciendo en 1.º de mayo próximo el cupón trimestral de las obligaciones de esta Sociedad, á partir de dicho día, y en las horas de Caja, se satisfará su importe, libre de los impuestos vigentes, á los portadores de los extractos de inscripción. Madrid, 12 de abril de 1913.—El secretario del Consejo, Manuel García Briz.

Perlas y brillantes

Oro, plata, platino, papeletas del Monte y toda clase de alhajas; la Casa que más paga es el sucesor de Camilo Orgaz. 13 CIUDAD RODRIGO 13

LOS que tengan TOS Como las PASTILLAS del Dr. ANDREU y se curarán. Casi siempre desaparece la tos al concluir la primera caja. Pídanse en las Farmacias

Tos, garganta. Pastillas Caldeiro, ptas. 1,50.

CREMA TIENE

Finísima pasta dentífrica á base de jabón, para conservar la blancura y transparencia de los dientes, evitando sus enfermedades. TUBO GRANDE, UNA PESETA

COLORES PALIDOS ANEMIA DEBILIDAD EXHAUSTION AGOTAMIENTO de las FUERZAS, etc. curadas radicalmente por el HIERRO BRAVAIS. Paris - Folio gratis. ANEMIA

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, Factor, 7.

ANUNCIOS Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, Provincias y Extranjero, se reciben en la Sociedad general de Anuncios de España, calle de la MONTERA, 19, PRAL. Se remiten tarifas á quien las pida, con combinaciones de varios periódicos reunidos, á precios muy económicos. También se reciben Equelas de defunción y aniversarios MONTERA, 19, pral. Teléfono 517 (antes Alcalá, 6) MADRID

REPRESENTANTES Y VIAJANTES

Se grandes relaciones se buscan en toda España, para venta de artículos de gran consumo.—Ofertas con referencias Postfach 265, Aachen (Alemania).

PERDIDA

Perro setter rojo, collar blanco. Gratificarán: calle de Goya, núm. 61.

Alquiler de coches y hoteles. Anuncios con jardín y agua. R. La Prensa, Carmen, 15.

Automóvil Lion Peugeot, 9. Albaladejo, Montecarlo, 13.

Calabero (desea gabinete y calaca). Lista Correos, billete 100 ptas. 8.924.855.

Buscan ustedes mismos sus coches y miles de objetos en electroplata y queratinizados. Pídanlos en Argentería, 2 pesetas traseco, por correo 250.—Yassoulié, Argensola, núm. 21.

La Prensa CARMEN NUMERO 13. Ofertas: Sombreros de paja desde 4 ptas.; gran surtido mantos. Abad, 21, pral. 12.

REPRESENTANTES Se buscan en todas partes, para el oficio Unión des Comptants, Bureau, 17, Paris.

DINERO Almacenamiento industrial, Facilidad en el reintegro. No se admiten corredores. Santa Isabel 15, pral. 3.º, centro d.º, de 12 á 3.

Tipico para las casas; reformas y corte fundas económicas. Reina, 57, Vallegro

CICLISTAS Apéndice: orras dinero? Concedo bicicletas, motocicletas y repuestos en casa á gusto. Tomás, n.º 3, Madrid. Para taller de reparaciones.

Ocasión, para los coches, antiguas coches, pagas otros precios. Carmen, 41, 1.º planta. Para taller de reparaciones.

EL SEÑOR D. Felipe Pacheco Aguado HA FALLECIDO EL DIA 13 DE ABRIL DE 1913 A LOS 62 AÑOS DE EDAD. Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad. R. I. P. Su director espiritual R. P. Laria; su desconsolada esposa doña Josefa Velasco; su hija doña María de los Angeles; hijo político D. Manuel Ollas Salvador; hermanas Sor María de las Mercedes y doña Adela; hermanos políticos, primos, sobrinos y demás parientes, RUEGAN á sus amigos se sirvan encomendar su alma á Dios y asistir á la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 14 del corriente, á las once de la mañana, desde la casa mortuoria, calle de la Magdalena, 30, al cementerio de la Sacramental de San Justo, por lo que quedarán eternamente agradecidos. No se admiten coronas.—No se reparten esquelas.—Se suplica el coche.—El duelo se despide en el cementerio.

RUBIO.—Concepción Jerónima, 3. Almacenes de la Puerta del Sol (en testamentaria) OCASIONES PARA COMPRAR BARATO LANAS COLORES CLAROS SU VALOR, 2,35, se darán á 1,10. GRANITÉS pura lana, su valor 2; SE DARÁN á 1,35. VUELAS preciosas de 2,50, por 1,75. JERGAS BLANCAS inglesas que valen 4 ptas., por 2,40. SATINES LANA fantástica, los de 3,25 á 2,25. LANAS GRAN MODA, su valor 5,60, por 2,50. CORTES DE TRAJES PARA CABALLERO, su valor 25 ptas., se darán por 10,50 y LOS DE RICO ESTAMBRE, que vale 31, á 15,40. LOS CORTES DE PANTALÓN de rico paño, que valen 7, á 3, FALDAS PRECIOSAS confeccionadas y plisadas, por 2,80. BLUSAS SEDA lavable, por 3,75 corte. GASAS PLISADAS, ancho 120, por 3,25. VUELAS DE SEDA, ancho 120, por 3,85. SEDAS CRUDAS del Japón, á 1,75. TAPETES para mesa, á 2,10. TAPICES, 50 por 70, á 8,50. ALFOMBRITAS para pies cama, por 1,50, y así sucesivamente millones de artículos. 15, PUERTA DEL SOL, 15 (esquina á Alcalá).

LA SEÑORA D.ª Aurora Soldevila y Argüelles DE MARTIN LANUZA Ha fallecido el día 13 de abril de 1913 Después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición Apostólica de Su Santidad R. I. P. Su afilido esposo D. Adriano Martín Lanuza; hijos D. Carlos y D. Eduardo Gato Soldevila, y D. Adriano D. Enrique Martín Lanuza y Soldevila; hermanas doña Angela, doña Concepción y doña Isabel; hermanos políticos, sobrinos, primos y demás parientes, PARTICIPAN á sus amigos tan sensible pérdida y les ruegan se sirvan encomendarla á Dios y asistir á la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 14 del actual, á las once de la mañana, desde la casa mortuoria, calle de Logasca, núm. 20, al cementerio de la Sacramental de San Lorenzo, por lo que recibirán especial favor. No se reparten esquelas. Se suplica el coche. Agencia Fúnebre Militar.—Claudio Coello, 46.

SEPTIMO ANIVERSARIO LA EXCMA. SEÑORA D.ª María Francisca Calvo Y PÉREZ DE CASTRO MARQUESA VIUDA DE TOCA Falleció en Vergara el día 15 de abril de 1906 Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad. R. I. P. La misa de aniversario que se celebre en Vergara el día 15 del actual, así como todas las misas que se digan dicho día en la parroquia de la Concepción (barrio de Salamanca), el 14 en San Ignacio y el 16 en Santa Bárbara de esta corte, serán aplicadas en sufragio del alma de dicha señora. Sus hijos, hijas políticas, nietos, nietos políticos, biznietos, sobrinos y demás parientes, ruegan á sus amigos y personas piadosas la tengan presente en sus oraciones. Hay concedidas indulgencias por varios señores prelados en la forma acostumbrada. (7)

ALMACENES DE LA PUERTA DEL SOL (EN TESTAMENTARIA) Ocasiones para comprar barato ROPA PERSONAL Por 2,50 Enaguas con finos bordados. Por 2,25 Pantalones con finos bordados. Por 1,95 Camisas enteramente bordadas á mano. Por 3,50 Camiseros con finos bordados. Por 2,50 Cubrecorsets con entredosos y bordados. Por 22,00 Juegos tres prendas con ricos encajes. Por 7,50 Batas muy elegantes. Por 4,50 Blusas de muchos modelos. Por 2,25 Vestiditos para niños.

ROPA DE CAMA Por 1,95 Sábanas de un ancho buena tela. Por 1,95 Cuadras con vainas á mano. Por 0,45 Almohadas buena tela. Por 35,00 Colchas naná con ricos encajes. Por 6,95 Cuadras naná con finos encajes. Por 12,40 Juegos de cama con ricos calados á mano. Por 3,50 Sábanas afeladas para baño. Por 8,00 Buenos colchones satinados. Por 8,50 Almohadones llenos de miraguano. Por 2,95 Colchas piqué todos colores.

ROPA DE MESA Por 15,00 Mantelerías crepé hilo con calados á mano. Por 5,50 Mantelillos para té, preciosos calados. Por 3,75 Mantelerías damasco en cajas. Por 0,75 Media docena servilletas de té.

Unión Vidriera de España (S. A.) Esta Sociedad celebrará Junta general ordinaria el día 29 de abril de 1913, á las once de la mañana, en su domicilio social, Barbiel, 1, Madrid, según el anuncio publicado en la Gaceta de 29 de marzo último. INTERESANTE A LOS AYUNTAMIENTOS ABASTECIMIENTOS DE AGUAS Estudios de abastecimiento y conducción de aguas potables. Ejecución de las obras necesarias para el completo abastecimiento de las poblaciones, sin desembolso por parte de sus Ayuntamientos. Dirección: D. Felipe García-Madrino. Oficinas: Goya, 6, bajo, Madrid. S. P. A. Automóviles Torino (Italia). Representación gral. española. José Joséak Mendez. Talleres y garage: Mondizabal, 37. EPILEPSIA Ó ACCIDENTES NERVIOSOS Curación radical, aun en los casos en que fracasa la medicación polibromurada, con las PASTILLAS ANTIEPILEPTICAS DE OCHOA

Legítimo KEFIR del Cáucaso UNICO PATENTADO Preparado según fórmula del eminente Dr. Koloerski, con verdadero fermento recibido directamente del Cáucaso. Su uso es la segura garantía de una larga y risueña vejez, para las personas enfermas del estómago é intestinos. LAS PROPIEDADES DEL KEFIR SE RESUMEN EN Salud, Belleza, Juventud y Larga vida. LA INDIA.—12-Montera-12 DESCONFÍANDE DE LAS IMITACIONES

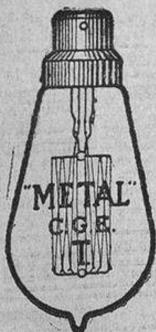
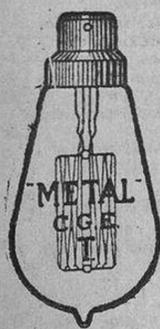
EL SEÑOR D. Antonio Guijarro y Casado ALUMNO DE LA FACULTAD DE DERECHO HA FALLECIDO EL DIA 12 DE ABRIL DE 1913 A LOS 18 AÑOS DE EDAD R. I. P. Sus desconsolados padres D. Nicomedes Guijarro y D. Luis Casado; su hermano D. Francisco; sus abuelas materna y paterna, tíos, primos y demás parientes, RUEGAN á sus amigos se sirvan encomendar su alma á Dios y asistir á la conducción del cadáver, que tendrá lugar el lunes 14, á las cuatro y media de la tarde, desde el Depósito Judicial (Santa Isabel, 47), al cementerio del Este. El duelo se despide en la Plaza de Manuel Becerra.—No se reparten esquelas. POMPAS FUNEBRES.—Cava Baja, 42

DOLORES DE MUELAS Desaparecen instantáneamente con las Gotas calmantes de Sánchez-Ocaña. No quedan ni perjudican la dentadura. De venta: ATOCHA, 33, y prales farmacias de España. Se remiten dos frascos, correo, certificados, por 2,50 pesetas en libranza; no sellos. SE VENDE UNA CALDERA Una máquina de vapor con su caldera y tubería, fuerza diez caballos, útil para el servicio de cualquier industria. Razón: Jacometrezo, n.º 40, almacén de coloniales. PROSPERIDAD se vende á plazos ó al contado con jardín y huerta. R: Atocha 68, pl. OBJETOS ARTÍSTICOS de Toledo y Eibar. F. Zamacoia. Carrera S. Jerónimo, 49. Se venden sombreros, desde 0,15. Shechs, 250, S. Bernardo, 15.

NUEVA LÁMPARA

"METAL"

C. G. E.



FILAMENTO TREFILADO

IRROMPIBLE

Convenceos de su solidez exigiendo que el que os la venda la golpee delante de vosotros.

PEDIRLA EN TODAS PARTES

Y A LA

COMPañIA GENERAL ESPAÑOLA DE ELECTRICIDAD

Apartado 150 -- MADRID -- Puerta del Sol, 1

CUANDO VAYA UD. A VERANEAR

no olvide el CALDO MAGGI en CUBITOS ni las SOPAS MAGGI en PASTILLAS, marca CRUZ-ESTRELLA; pues estos productos le permitirán preparar en el campo, con pocas molestias, un perfecto caldo casero ó una sopa sabrosa y nutritiva.

Maderas de todas clases Especiales para coches CALLE TOLEDO, 148

Table with 2 columns: Madera (Wood type) and Precio (Price per metro)

CONSULTA

Males secretos, matriz, impotencia. Médico ex interno del Hospital de S. Juan de Dios...

POSTRES novedad, exclusivos de La BOMBONERA. SEVILLA, 2.

DINERO

Con reserva á sueldos y pensiones del Estado y Ayuntamiento. Costill' de los Angeles...

GOMAS HIGIENICAS Muestras y catálogo ilustrado gratis...

AL PUBLICO Compra por todo su valor Alhajas, Oro, Plata, Platino...

Papeletas del Monte, aunque estén empeñadas y vencidas. CASA Central de Compras 7 y 9, Postas, 7 y 9.

LA NUEVA PARISIEN Ha recibido los últimos modelos de París en sombreros y tocas de señora...

Hipotecas de dos mil ptas en adelante, hay varias disponibles en Madrid y en provincias...

CARAMELOS originales, LA BOMBONERA. (Patente número 17.542.) Sevilla, 2. Madrid.

SIDRA NATURAL 0,50 botella. Botoneras 3. Ocasión: Automóvil Panhard landaulet en perfecto estado...

Alivio inmediato y curación rápida de CALLOS y DUREZAS con EMPLASTO HOJA DE SAUCE de A. GILBERT, farmacéutico 47, Av. de l'Observatoire, PARIS

PEEELE del sabio Profesor Dr. Lehman. Belleza permanente y Juventud eterna. Belleza permanente y Juventud eterna da al cutis—SIN PINTARLO—la célebre «LOTION PEELE»...

NUEVO ESTANTE A PEDAL CON FRICCIONES de BOLAS de ACERO. SINGER Máquinas para coser. MONTERA, 18.-MADRID

HOMBRES afeados por enfermedades y debilidad nerviosa. CATARROS CRONICOS "LA ALISEDA"

Debilidad sexual (Mal llamada impotencia por algunos explotadores)...

ALMACEN DE TEJIDOS SEVILLA, 16. Poyelines—Mantelón—Estampados de Al...

PARA CASAS DE CAMPO Adoptar el alumbrado incandescente por gasolina...

SIMIENTES seleccionadas de flores, hortalizas, árboles y arbustos...

VINO DE PEPTONA ORTEGA para convalecientes y personas débiles...

Sociedad General de Anuncios Esquelas, anuncios en general. MONTERA 19.

VINOS TINTOS de los herederos del MARQUES DE RISCAL. DEPOSITOS en MADRID...

Cuando Quiera Vd. Píldoras, tome las de Brandreth. Puramente Vegetales. Siempre Eficaces.

Emplastos de Alcock Marca Aguila. Remedio universal para dolores.

Semifijas y Locomóviles de vapor recalentado. R. WOLF Magdeburg-Buckau

LA SEÑORA D. María del Carmen de la Peña y Regoyos FALLECIÓ EN ESTA CORTE EL 8 DE ABRIL DE 1913

COMPañIA COLONIAL CALLE MAYOR, 18. Y MONTERA, 8

PUERTORICO ESCOGIDO Grano tostado en cajas de 100 gramos, á 60 céntimos CLASE NUEVA

SOLUCION BENEDICTO CREOSOTAL de glicero-fosfato de cal con CREOSOTAL